

Milochita

POEMAS



Bernal

BERNAL DELGADO CASTRO



Milochita

POEMAS

BERNAL DELGADO CASTRO

CR861.4
D352m

Delgado Castro, Bernal Marcelo

Milochita : poemas [recurso electrónico] / Bernal Marcelo Delgado Castro.
– primera edición – San José, Costa Rica : D. Castro B. M., 2024.
E-book : pdf ; 12,9 Mb

ISBN 978-9968-03-722-8

1. POESÍA COSTARRICENSE . 2. LITERATURA COSTARRICENSE
I. Título.

Primera edición 2024

Edición Digital

Diagramación: Aire Studio S.A

Queda prohibida la reproducción total o parcial del contenido, textos e imágenes de esta obra por cualquier medio o procedimiento, sin para ello contar con la autorización previa, expresa y por escrito de su autor. Toda forma de utilización no autorizada será perseguida de conformidad con la Ley de Derechos de Autor.



Dedicatoria

Dedico este libro a toda mi familia.

A mi papá, Paulino Delgado Diez Dobles, a mi mamá, Rosita Castro Vargas, a mis hermanos Luis Paulino, Evelio, Sergio y Rosita María Delgado Castro, a quienes llevaré siempre conmigo.

A mi esposa María de la Cruz Castro Brenes y a mis hijos Evelio, Roberto y Alejandro Delgado Castro, a quienes quiero con toda mi alma, y que son todo para mí.



Índice

Dedicatoria	5	El calor del medio día.	35
Prólogo	8	Las siete de la mañana.	36
Poemas		Los motores de la fuente.	37
Los cerros del sur.	12	La calle solitaria y el anciano	38
El volcán a lo lejos.	13	La culebra.	39
El ruido del viento.	14	¿Cómo escuchar el silencio?.	40
La fila de Salitral.	15	La cordillera a lo lejos.	41
Anochecer y gaviotas.	16	Álvaro cruzando la calle.	42
El sol de la tarde.	17	Perro ladrando.	43
Desde las cumbres.	18	Hoy amaneció lloviendo.	44
Júpiter.	19	Las nubes blancas.	45
Ciudad ventosa.	20	Comiendo moras.	46
Luces en las alturas.	21	En la cafetería.	47
¡Muchacho metete al baño!	22	Hamacas en Playa Iguanita.	48
Largo día de trabajo.	23	Atardecer en la carretera.	49
Mañana fría en la cumbre del volcán.	24	En Garita, domingo por la tarde.	50
Los primeros aguaceros del año.	25	Playa Cabuyal.	51
Ya cantan los yigüirros.	26	El mar inmenso.	52
Hombre viejo y música.	27	Cielo infinito.	53
Silencio y yigüirro.	28	Voy para Puntarenas.	56
Cae la noche.	29	Brisa suave.	57
Mañana de viernes santo.	30	A la hora de la cena.	58
La procesión de viernes santo.	31	Nubes negras.	59
Brisa del atardecer.	34	Anciano en el bus.	60
		La camisa de tijeras.	61
		Días sin lluvia.	62

Delicioso desayuno.	63	El primer tamal del año.	92
Milochita.	64	Sonidos en el bosque.	93
Papá y Rosita leyendo.	65	El búho.	94
Mi madre.	66	Noche de navidad	95
Leche con avena.	67	Cordillera, cielo y sol.	96
Sopa negra.	68	El sitio donde escribo.	97
Viniendo del mercado.	69	Domingo por la tarde en San José	100
En el bus de Barrio Luján.	70	Haciendo fila en la clínica.	101
La miel de ayote.	71	Todo está en silencio.	102
Voy al mercado.	72	A las seis de la tarde.	103
Gilberto Chollette Robinson.	73	El gato rojo.	104
Vista desde el segundo piso.	74	Papá regresando de Puntarenas.	105
Hoy en la mañana.	75	Botes en el estero.	106
La oscurana.	78	El almacén La Bola de Oro.	107
Como todas las mañanas.	79	El muelle de noche.	108
Lluvia en la tarde.	80	Ya van pasando los zanates.	109
Ha llovido toda la tarde.	81	Hombre y perro negro.	110
Noche fría.	82	Una copa de vino en el balcón.	111
Madrugada silenciosa.	83	Al oeste la serranía.	112
A la hora de almuerzo.	84	Miércoles de ceniza.	113
Incendio en la unidad cuatro.	85	Las campanas llaman a misa.	114
El almuerzo de hoy.	86	Luces en el volcán.	115
En la madrugada estuvo lloviendo.	87	A la hora de acostarnos.	116
Transición invierno verano.	88	El golfo de noche.	117
Noche de luna llena.	89	San Cayetano anocheciendo.	118
Cerro Dantas.	90	Ya han florecido los nazarenos.	119
Empezó diciembre.	91		



Prólogo

La vida puede verse como un viaje que se inicia cuando nacemos, y que luego nos brinda múltiples experiencias que nos permiten conocer y aprender del mundo que nos rodea. En el camino pasamos por diferentes lugares, percibimos los aromas y la belleza de los pequeños detalles, conocemos múltiples personas y con algunas de ellas establecemos lazos que muchas veces van a perdurar a través de los años.

Conforme avanzamos en este viaje, acumulamos recuerdos en nuestra memoria que nos permiten luego volver a experimentar esos sitios que hemos visitado, para así revivir por unos instantes los paisajes, los sonidos, las conversaciones, y la compañía de aquellas personas que estuvieron con nosotros. Estos recuerdos pocas veces se olvidan.

Milochita es una colección de recuerdos que el autor nos presenta con gran sencillez, y que nos permiten regresar en el tiempo para visitar diferentes momentos de su vida. Cada poema es una fotografía instantánea en la que podemos percibir el ambiente a través de los detalles que el autor describe con claridad y realismo, presentando el momento de la forma en la que este quedó registrado en su memoria. De esta manera, los recuerdos de una cena en familia, la floración de los árboles en la ciudad, la llegada de los pescadores al muelle de Puntarenas, o la conversación entre un padre y su hijo, se convierten en poemas donde lo acontecido se pinta con palabras.

Son estas vivencias las que el autor agrupa en esta obra, cuyo título hace referencia al nombre de la pulpería que tuvo su familia a finales de los años 60 en barrio San Cayetano, en San José. Este nombre a su vez proviene de una curiosa anécdota que el propio autor menciona, pues en su familia, la hermana menor era llamada cariñosamente “mi Rosita”. Sin embargo, Sergio, hermano del autor, no podía pronunciar esas palabras correctamente y decía entonces “mi Lochita”.

La presentación de los poemas no sigue un orden cronológico, por lo que el autor aprovecha para brindarnos la oportunidad de participar del recorrido con un mayor nivel de expectativa. Así mismo, el autor evita opinar en relación con los acontecimientos presentados, por lo que la lectura de esta colección es una experiencia que se disfruta y que apela únicamente a la descripción de la realidad en cada momento.

Dr. Alejandro Delgado Castro

Liberia, 29 de febrero del 2024.



POEMAS

Milochita

Los cerros del sur.

Nuestro valle central..., fértil..., lindísimo...
Fresco..., verde..., rodeado..., por un lado..., por la cordillera inmensa...
Y por el otro..., al frente de la cordillera...
Por los cerros del sur...
Por la mañana..., vistos desde la ventana de mi cuarto...
Se ven..., a menudo..., nítidos..., clarísimos...
Recortándose muy bien contra el cielo azul...
Pico Blanco..., San Miguel...
Los cerros que se levantan por el lado de Escazú...
También puedo ver la Cruz de Alajuelita...
En la cumbre del cerro San Miguel...
Esto en verano o en invierno...
Por las mañanas..., con el cielo claro..., aire transparente...
En las tardes..., a menudo están nublados...
Desde muy niño siempre he imaginado...
Que al otro lado de esos cerros está el mar azul...
He pensado que..., desde la cumbre del Pico Blanco...
Se ve bajar la pendiente hacia las llanuras del Pacífico Central...
Y de ahí hasta terminar en la corona blanca...
La corona blanca que forman las playas del litoral...
Los cerros del sur son de lo más bonito que he visto...
A veces..., desde el valle...
Se ven púrpura..., o azulados..., o verdosos...
Ahí están..., Pico Blanco..., San Miguel..., y otros...
Los veo desde acá..., desde mi casa..., en el valle central...

Bernal

Enero, 2023.

El volcán a lo lejos.

Lunes seis de febrero..., año dos mil veintitrés...
Son como las cuatro y media de la tarde...
Hoy está haciendo una tarde lindísima...
Hace mucho sol..., sopla una brisa fuerte y fría...
El cielo..., hacia el este del valle...
Está muy claro...
El aire transparente de esta tarde mágica...
Hace que las montañas de la cordillera se vean nítidas...
Y allá a lo lejos...
Se yergue enhiesto..., elegante..., el majestuoso volcán Irazú...
En su cumbre..., han instalado muchas antenas...
Desde acá se ven unas seis o siete..., tal vez ocho...
Junto a su cráter..., en la pura cúspide...
Se observa un gran deslizamiento del terreno...
Que ha dejado al descubierto una buena parte del suelo blancuzco...
Probablemente el resultado de microsismos...
Que deben ser muy comunes en la parte superior del macizo...
Ahora..., la luz del sol en la tarde se ha ido poniendo de color amarillento...
Y al incidir en las laderas de las montañas...
Las hace ver de un color verdoso o cafesusco...
En realidad..., el paisaje es muy lindo...
Ya en un par de horas habrá caído la tarde...
Y la montaña entonces se verá de un color muy oscuro...
Pero ahí estará el volcán...
Amenazador..., intimidante..., impresionante..., formidable...

Bernal

Febrero, 2023.

El ruido del viento.

En este momento son como las cuatro...
La tarde es soleada..., y ventosa...
El sol es caliente..., el viento es muy frío...
Por eso..., aunque parezca raro..., hay que andar con abrigo...
Yo estoy acá sentado..., en mi casa...
En el lugar en el que habitualmente escribo...
Tengo las manos frías...
Por la ventana de mi cuarto entra la luz de la tarde...
Afuera sopla el viento fuerte...
El viento fuerte que hace sonar las láminas del techo...
Escucho con atención...
Mueve las ramas de los árboles...
Que hay en la plaza frente a mi casa...
Esto produce un ruido agradable...
Inconfundible...
De pronto cesa..., para luego volver a empezar...
Cada vez que llega una nueva ráfaga...
Imagino que allá arriba...
En las cumbres de la cordillera...
El viento recio agitará las hojas de los árboles...
El ruido sonará en el ambiente helado..., probablemente hará frío...
Y los lugareños ya irán para sus casas...
Luego del trabajo diario...
Yo estoy acá sentado..., en mi casa..., con las manos frías...
En el lugar en el que habitualmente escribo...

Bernal

Febrero, 2023.

La fila de Salitral.

Desde acá..., desde mi casa..., la veo a lo lejos...
Es la fila de Salitral..., allá por Santa Ana...
Es el límite del valle central..., por el sur...
De niño..., la veía desde Barrio San Cayetano...
Muy cerca del centro de San José...
Y siempre pensé que..., desde la cumbre de esos cerros...
Viendo hacia el otro lado...
Vería el mar..., el Océano Pacífico...
Hoy..., muchos años después...
Uno de mis tres hijos..., el mayor..., Evelio...
Me llevó hasta la cumbre...
Allá donde está instalada una planta eléctrica eólica...
Soplaba mucho viento..., hacía frío...
Pese al sol radiante de esta mañana luminosa...
Y sí..., lo que pensé de niño se cumplió hoy...
Desde ahí pude ver la llanura inmensa...
La llanura inmensa del Pacífico Central...
Y allá en la lejanía..., al final de la llanura...
Tal y como lo imaginé cuando era un niño...
Pude ver el mar...
El largo litoral por el Pacífico..., bordeado de blanco...
Lo que siempre soñé..., cuando miraba hacia esa linda fila...
Parado en la acera de mi casa...
En mi querido Barrio San Cayetano...
¡Gracias Evelio..., por haberme llevado hasta la cumbre de los cerros...!

Bernal

Febrero, 2023.

Anochecer y gaviotas.

El cuadro lo pintó mi nieta...
Está en cuarto grado de la escuela...
Lucía Delgado Fallas...
Acá lo tengo..., en la soda de mi esposa..., lindo adorno...
Colores vivos..., luminosos...
El horizonte anaranjado...
Un sol enorme..., amarillo..., al anochecer...
Un gran árbol verde...
Crece en el litoral...
La silueta negra de dos gaviotas...
Se recorta nítida contra el sol amarillo...
Van volando hacia el sitio donde van a dormir...
Probablemente irán hacia el árbol que crece en el litoral...
Ahí pasarán la noche...
Esta noche que parece de verano...
Bajo las estrellas..., bajo el firmamento silencioso...
Mañana amanecerá..., y el cielo se pondrá azul...
Entonces emprenderán el vuelo...
Nuevamente..., como todos los días...
En busca de comida..., en el mar inmenso...
El cuadro es bonito..., lleno de color..., y de vida...
Adorna la soda de mi esposa...
Lo pintó mi nieta...
Lucía Delgado Fallas...
Está en cuarto grado de la escuela...

Bernal

Febrero, 2023.

El sol de la tarde.

Hoy es martes..., catorce de febrero...
Estamos en pleno verano...
Sol radiante..., abrasador..., caliente...
Viento fuerte..., intenso..., frío...
Expuesto al sol..., hace mucho calor...
A la sombra..., es mejor ponerse un abrigo...
En este momento son como las tres y media de la tarde...
Luz natural..., amarilla..., cegadora...
Todo es luminoso..., brillante..., casi deslumbrante...
Estoy frente a la ventana de mi cuarto...
Allá a lo lejos miro la fila de Salitral...
En la cima..., los cerros recortados contra el cielo azul...
Con sus torres de la planta eléctrica eólica...
Y hacia el sur..., los cerros de Escazú...
Pico Blanco..., San Miguel...
La cruz de Alajuelita...
Estamos a media tarde..., recién pasadita...
El sol avanza raudo...
Del cénit al ser las doce..., hacia el horizonte ahora a las tres y media...
¡Ya estamos próximos al equinoccio de primavera...!
En un par de horas..., el astro se estará ocultando...
Caerá la tarde...
Y empezará el anochecer...
El ambiente se refrescará... y me pondré un abrigo...
Luego caerá la noche..., vendrán entonces..., el silencio..., y las estrellas...

Bernal

Febrero, 2023.



Desde las cumbres.

Son las once y treinta..., mañana de día sábado...
Estamos acá en las cumbres de los cerros...
Hace un fuerte sol..., se siente cuando quema la piel...
Sopla un viento recio..., que viene del norte...
Las ráfagas circulan a gran velocidad...
Sobre las crestas de la serranía...
Pasan como una exhalación sobre los cerros...
Sobre los cerros lindísimos..., que rodean el valle...
Una vez pasadas las cimas...
Bajan hacia la llanura inmensa..., toda verde..., toda llena de colores...
Que vemos desde acá..., desde las cumbres...
Donde el sol es ardiente..., y el viento muy frío...
Las ráfagas llegan hasta allá..., más allá del horizonte...
En lontananza se ve adonde llegan a descansar...
En el litoral pacífico..., a las playas lindísimas..., a los islotes negros...
A la costa rocosa..., llena de arrecifes coralinos...
Desde acá..., desde las alturas..., desde las cimas...
El paisaje parece infinito...
Adornado de colores intensos...
Pleno de azul..., verde..., café..., blanco...
El viento produce un sonido grave...
Al pasar entre las aspas de la planta eólica...
De la planta eólica instalada en las cumbres de los cerros...
Acá todo es sol..., viento..., luz..., belleza...
Es un cuadro..., impresionante..., pintado por el artista supremo...

Bernal

Febrero, 2023.

Júpiter.

Mes de febrero..., pleno verano...
Ya anocheció..., ahora son como las siete...
La noche está oscura...
El cielo nublado...
Estamos esperando que se disipen las nubes...
O que se las lleve el viento para otro lado...
Estamos en el Planetario de San José, UCR
En la Universidad de Costa Rica...
En San Pedro de Montes de Oca...
Pasan los minutos..., los asistentes conversan...
Todos estamos con abrigo..., hace frío...
Al poco rato se disipan las nubes...
Todo se transforma en una noche clara...
Y aparece el cielo negro..., lleno de estrellas...
Allá en lo alto..., muy brillante...
más luminoso que los demás luceros...
hace su aparición el planeta Júpiter...
Todos observamos ese cuerpo celeste...
Digno de admirar..., sobresale sobre todos los demás...
Los telescopios se enfocan hacia él...
Esa inmensa bola de gas...
Es vista desde acá..., desde el planeta tierra...
Majestuoso..., gigantesco..., impresionante...
Es el planeta Júpiter...
Espléndido..., deslumbrante..., único...

Bernal

Febrero, 2023.

Ciudad ventosa.

Ando caminando por el centro de la ciudad...
Es pleno mes de febrero...
En este momento son como las siete y treinta de la mañana...
Está haciendo mucho sol...
Es un sol brillante..., deslumbrante..., caliente...
Cualquiera diría que está haciendo calor...
Pero no..., no es así...
Sopla un viento fuerte..., veloz..., frío...
Son ráfagas muy frescas..., intensas..., rápidas...
La gente que camina por las calles...
Lleva puesto el abrigo...
Esto..., a pesar de que estamos en una mañana soleada...
El fresco del viento se siente...
Especialmente al caminar en la sombra que proyectan las casas...
La brisa..., de baja temperatura...
Se cuele por las aberturas que quedan entre la ropa...
Y produce esa sensación de frío intenso...
Entonces las personas se cierran los abrigos...
Se cierran los abrigos por el frente de los mismos...
Sí..., mi hermano..., está soplando viento...
Hoy el ambiente está fresco..., y agitado...
Apuro el paso para entrar en calor...
Y sigo andando por estas calles del centro de la ciudad...
Solitarias..., silenciosas..., ventosas..., y frías...
Son más o menos las siete y treinta de la mañana...

Bernal

Febrero, 2023.

Luces en las alturas.

Son algo así como las seis de la tarde...
Día de finales de febrero...
El cielo está muy despejado...
El paisaje está lleno de luz..., transparente..., diáfana...
La cordillera..., allá a lo lejos...
Luce majestuosa..., impresionante..., altísima...
Desde acá..., donde estoy sentado...
Se puede ver el Volcán Irazú...
La tarde está cayendo...
Está anocheciendo rápido..., pronto será de noche...
Allá en las alturas..., aún queda un poco de la luz del sol...
La cima del volcán se ve de una coloración rosada...
¡Y entonces las veo...!
Brillan muy bonito en la noche que ya cae...
Son las luces de las antenas que alguien instaló allá en la cumbre...
Resplandecen en la luz tenue..., casi negra..., del atardecer...
No queda más que la escasa claridad de la tarde...
La noche se acerca...
Las luces en las alturas centellean con más intensidad...
Ahora resaltan..., resplandecientes..., en el ambiente negro...
En el ambiente negro de esta noche de verano...
Se ven muy bonitas...
Brillando en el borde de la silueta de la cordillera...
Ya cayó la tarde..., la noche ha llegado...
Sólo quedan ahora las luces en las alturas...

Bernal

Febrero, 2023.

¡Muchacho metete al baño!

Ahora tengo seis años de edad...
Estoy en primer grado de primaria...
Hoy en la mañana está haciendo frío...
Es domingo..., no vamos a la escuela...
Mis hermanos y yo ya estamos levantados...
Mi mamá está atareada..., haciendo de todo...
De pronto me habla..., un poco apurada...
¡Muchacho de Dios..., ya son las seis y no te has bañado...!
¡Apurate..., muchacho de Dios...!
¡Metete al baño para que se te quiten la pereza y el frío...!
¡No vas a pasarte toda la mañana por ahí..., adormilado...!
¡Tus hermanos también tienen que bañarse...!
¡A las nueve tenemos que ir todos a misa...!
¡Si no te metés al baño ya..., voy a castigarte...!
Yo me quedo callado..., no quiero que me castiguen...
Recojo mi ropa y me meto al baño...
El mosaico celeste del piso está helado...
Cuando abro la ducha..., sale el agua tan fría...
Tan fría..., que me hace despabilarme de inmediato...
Me enjabono bien..., rápidamente..., y luego me enjuago...
Estoy en eso cuando me dice mi mamá...
¡Si no te bañás bien te castigo...!
A los pocos minutos..., me pongo la ropa..., y salgo del baño...
¡No me castigaron...!
Entonces..., se me quitaron..., la pereza y el frío...

Bernal

Marzo, 2023.

Largo día de trabajo

Estamos en el año 1974..., es viernes..., hace calor...
Hoy empezamos a trabajar a las siete de la mañana...
La unidad cuatro de Planta San Antonio tiene problemas...
Estamos en el mes de marzo..., en pleno verano...
Para el Sistema Nacional Interconectado...
Los diecinueve megavatios de esa máquina son muy importantes...
Trabajamos todo el día..., sólo paramos para almorzar...
Trabajamos sin detenernos..., sin pausa..., sin descanso...
Gerardo Sánchez Ortiz..., Antonio Vives Fuentes...
Dos excelentes electricistas..., de primer orden...
Junto con todos los demás..., enfrentamos el problema...
En este momento todos estamos olorosos a trabajo..., a sudor..., y a esfuerzo...
El nivel de ruido en la casa de máquinas es tremendo...
Cien decibeles..., poco más o menos...
La temperatura es altísima..., unos sesenta grados centígrados...
Poco más o menos...
Hoy..., para nosotros..., ha sido un día muy duro...
Pero ya terminamos..., resolvimos el problema...
La máquina entró en línea como a las nueve de la noche...
Nos quedamos esperando a que sean las diez...
Entonces saldremos de la planta..., con el cambio de turno de operación...
Mientras tanto esperamos a que se estabilicen todos los datos...
Todos los datos de la máquina...
Ahora llego a mi casa..., son como las once..., estoy cansado...
Tomo un baño..., ceno..., y me acuesto a dormir...

Bernal

Marzo, 2023.



Mañana fría en la cumbre del volcán.

Son las cinco y quince de la mañana...
Día sábado..., hoy debo levantarme temprano...
A las cinco y cuarenta y cinco pasarán por mí...
Vamos de paseo al volcán Irazú...
Ahora son como las ocho y treinta...
Hemos llegado al volcán...
El día está claro..., aunque un poco nublado...
Sopla un vientecito un poco fuerte...
La temperatura debe ser muy baja...
Por ahí de los doce grados centígrados...
Es de mañana..., hace muchísimo frío...
Nos abrigamos bien...
No hace sol..., tengo las orejas y la cara un poco entumecidas...
Nos vamos a caminar al lado de la baranda que rodea el cráter...
Llevo las manos en los bolsillos del pantalón...
Pero sí..., mi hermano..., siento la brisa congelante...
En mi cabeza..., en mis orejas..., en mi cara...
Sin embargo..., el paisaje es lindísimo..., sobrecogedor...
Hay como tres cráteres..., inmensos..., impresionantes...
Los grandes barrancos..., de color grisáceo...
Bajan desde el borde hasta el fondo del abismo...
Se nota claramente cómo se han ido derrumbando...
Lo que hace caer arena y rocas al fondo de las hondonadas...
El silencio en este lugar es abrumador...
Hoy es una mañana muy fría..., en la cumbre del volcán...

Bernal

Marzo, 2023.

Los primeros aguaceros del año.

Estamos a mediados de marzo...
Hoy es jueves dieciséis...
Ahora son como las cuatro de la tarde...
Igual que ayer o antier..., el cielo está nublado...
Grandes nubarrones se ven al norte del valle...
Eso presagia lluvia..., hoy por la tarde...
Ayer y antier cayeron los primeros aguaceros del año...
Llovió fuerte y tupido..., desde temprano...
A eso de las dos ya estaba lloviendo...
Algunos les llaman aguaceros de los cafetaleros...
Porque cuando llueve en marzo...
Las matas de café florecen..., y si lo hacen bien...
La cosecha ese año..., será buena y abundante...
Ciertas personas dicen que estos aguaceros se dan anualmente...
Con algunas excepciones..., dicen que siempre llueve en marzo...
Lo cierto es..., que estos aguaceros que han caído estos días...
Son los primeros del año...
Muchas personas no los esperaban...
Pero ahí están...
Acompañados de fuerte rayería...
Primero se ve el relámpago azulado verdoso...
Y luego de unos segundos..., el ruido de la descarga eléctrica...
Después..., todo queda en silencio otra vez...
Sólo se escucha el rumor del aguacero...
Fuertes precipitaciones..., mucha agua..., en pleno verano...

Bernal

Marzo, 2023.

Ya cantan los yigüirros.

Estamos a mediados del mes de marzo...
Ya han caído los primeros aguaceros del año...
Estos últimos días..., especialmente por las tardes...
El cielo luce encapotado..., nublado...
Con grandes nubarrones por el norte del valle...
El cielo encapotado se traduce en tardes lluviosas...
Los yigüirros ya cantan por las mañanas...
Pidiendo el agua..., pidiendo las lluvias...
Ya a las cinco se inician los gorjeos matutinos...
Aún estoy durmiendo cuando los escucho...
Y por las tardes..., como ahora..., en este instante...
Escucho a uno de ellos alegrar este momento con su canto...
Debe de estar parado en uno de los árboles...
Que hay en la plaza al frente de mi casa...
Precisamente ahora no está lloviendo...
Pero se trata de una tarde empujada...
Estamos a unos dos meses de que empiece el invierno...
Y ya esos pajarillos están ansiosos por su inicio...
Esos cantos son característicos de esta época...
Pero aún es verano...
Aún falta para que llegue la época lluviosa...
Todavía restan muchos días soleados y calurosos...
Esos días serán nuestros compañeros algunas semanas más...
Los yigüirros ya cantan por las mañanas...
Pidiendo el agua..., pidiendo las lluvias...

Bernal

Marzo, 2023.

Hombre viejo y música.

El hombre viejo está sentado en su casa...
Está sentado en la sala oscura...
El sillón está cubierto por una sábana...
Álvaro Vargas Barrantes...
Así se llama el hombre viejo...
En una mesa pequeña..., junto a la pared de la sala...
Tiene instalado un equipo de sonido...
Y al lado del equipo..., unos discos con música bonita...
Música bonita del siglo XVI...
Hoy me invitó a su casa..., a disfrutar de unos discos...
Yo soy otro hombre viejo...
Estoy sentado en un sillón...
Acompañando a Álvaro..., escuchando música...
Son como las cinco de la tarde...
Todo está oscuro y silencioso...
Las notas de la música lo llenan todo...
De pronto un perro está ladrando...
Tal vez un extraño pasó frente a la casa...
Los ladridos cesan..., y de nuevo..., queda sólo la música...
Dice Álvaro que en este momento él imagina bellas damas bailando...
Elegantemente vestidas..., peinadas con esmero...
En un palacio de la realeza europea...
En el que todo es belleza..., elegancia..., distinción...
Casi sin darnos cuenta ya casi es de noche...
Nos despedimos..., y me sumerjo en el frío atardecer...

Bernal

Marzo, 2023.

Silencio y yigüirro.

Esta es una típica tarde de marzo...
Calurosa..., soleada..., brillante...
En este momento son como las tres y media...
Hoy es veintisiete del mes...
La temperatura ambiente es muy alta...
Casi no sopla brisa...
Todo está en completo silencio...
Sólo se escucha el golpeteo del martillo de un obrero...
Un obrero que tal vez estará trabajando en el techo de una casa...
Entonces..., en el silencio de la tarde...
Un yigüirro empieza a cantar...
Su canto es bonito y alegre el ambiente...
Está pidiendo la lluvia..., pidiendo el agua...
En poco más de un mes...
Probablemente empezarán las lluvias...
Y entonces lloverá casi todas las tardes...
El canto del pájaro apenas turba el ambiente silencioso...
El ambiente silencioso de esta tarde caliente...
El canto cesa por unos minutos...
Pero luego se repite de nuevo...
Me asomo por la ventana a ver si lo veo...
Pero no..., no se ve el animalito...
Sólo se escucha su lindo canto entre los árboles...
Estará tal vez parado en alguna rama...
Del árbol más grande que hay en la plaza..., frente a mi casa...

Bernal

Marzo, 2023.

Cae la noche.

Y entonces..., en el silencio de la tarde...
Empezó a caer la noche...
Son como las cinco y treinta en Monterrey..., marzo de 1958...
Ya hace rato que llegué de la escuela...
Ahora lo recuerdo muy bien...
Me vine caminando desde Lourdes...
Lugar donde está mi escuela...
Escuela Dante Alighieri...
Hasta mi casa en Monterrey...
El camino era largo..., solitario..., silencioso..., entre cafetales...
Había casas a ambos lados de la calle...
Y de vez en cuando pasaba algún carro...
Como estábamos en marzo...
Esta tarde..., por dicha..., no llovió...
La mayor parte del trayecto era con una ligera pendiente...
Había que subir..., y subir..., siempre hacia arriba...
Cuando pasé al frente de la Hacienda La Flor...
Supe que estaba cerca de mi casa...
Al poco rato llegué...
Mi mamá me estaba esperando...
¡Gracias a Dios..., llegué bien...!
Con ella estaban mis hermanos...
Nos dijo que nos fuéramos para adentro...
Y entonces..., en el silencio de la tarde...
Empezó a caer la noche...

Bernal

Marzo, 2023.

Mañana de viernes santo.

Hoy es siete de abril..., año 2023...
Viernes santo...
Día de recogimiento...
Ocasión para permanecer en la casa...
Todos juntos..., en familia..., calmados..., tranquilos...
Así decía mi papá que debían ser el jueves y el viernes santos...
Amaneció soleado..., brillante..., caluroso...
Pero pronto se fue nublando...
Ahora son como las diez y treinta...
Y desde por ahí de las ocho...
Ha estado fresco..., oscuro..., y ventoso...
En la plaza que hay frente a mi casa...
Hay muchos pajarillos...
Yigüirros..., viudas..., güises..., palomas coliblanca...
Todos están contentos..., están cantando...
Llenan el ambiente de ruidos bonitos...
Su canto sonoro lo llena todo en este día bendito...
Salgo a caminar por el centro de la ciudad...
Las calles están casi desiertas...
Hay muy pocos carros..., y poca gente...
Una que otra persona caminando...
Probablemente andarán haciendo mandados...
Todo está en silencio en esta mañana fresca...
Paso por la catedral...
Ya todo está preparado para las procesiones de la tarde...

Bernal

Abril, 2023.

La procesión de viernes santo.

Viernes santo..., año 2023...
Hoy fui a caminar por el centro de la ciudad...
Eso fue por la mañana...
Ahora..., por la tarde..., pasadas las cinco...
Salgo a caminar de nuevo..., por esas calles casi desiertas...
Al ser las seis..., llego al área de la catedral...
A la esquina sur este del Banco Central de Costa Rica...
Me desvío hacia la avenida segunda...
Y ahí me encuentro la procesión del santo entierro...
Caminan de manera solemne..., lenta..., ordenada...
Por la avenida llena de luz y belleza...
Probablemente irán..., de la catedral..., hasta la iglesia de La Merced...
Hay mucho silencio..., mucho incienso..., mucho fervor..., mucha devoción...
Estoy parado al lado de la acera del Teatro Melico Salazar...
Frente a mí un grupo de jóvenes..., vestidos de negro...
Hacen sonar las matracas..., su ruido llena toda la avenida...
Desfila ante mí la guardia romana..., elegantemente vestida...
Pasan entonces..., La samaritana..., María Magdalena...
Las siete palabras...
Llega el Santo Sepulcro..., elegante..., bien iluminado...
La banda municipal entona música religiosa...
Pasada una hora..., siempre despacio..., termina de pasar la procesión...
Luego..., continúo mi caminata por el centro de la ciudad...
Ya es de noche..., sopla una brisa fría...
Me sumerjo entonces..., en las oscuras calles de la capital...

Bernal

Abril, 2023.



Milochita

POEMAS

BERNAL DELGADO CASTRO

Brisa del atardecer.

Tarde de abril..., hoy es día once...
Tarde caliente..., llena de luz..., llena de brisa...
Recién pasada la semana santa...
El sol que nos alumbra es muy caliente...
La brisa que sopla es fresca...
El ambiente está bonito...
Bajo el sol..., hace calor...
En la brisa..., la temperatura no es tan alta...
Ahora ya son como las cuatro y media..., o las cinco...
En poco más de una hora empezará a oscurecer...
El sol se irá ocultando...
Y la tarde se pondrá un poco fría...
Ahora..., ya son pasadas las cinco y media...
Sopla la brisa de la tarde...
No muy fuerte..., su temperatura es baja...
Transparente y diáfana..., como cristal de Murano...
Entonces entro a mi casa a ponerme un abrigo...
Así estoy más cómodo...
En este momento ya oscureció...
Ya son más de las seis...
Todo está oscuro..., silencioso..., sin movimiento...
Entro a mi casa...
Ya pronto llegará la hora de cenar...
La brisa del atardecer sigue soplando...
Transparente y diáfana..., como cristal de Murano...

Bernal

Abril, 2023.

El calor del medio día.

Mes de abril..., día domingo...
Recién pasada la semana santa...
Las ramas de los árboles están sin movimiento...
Todo es tranquilidad..., silencio..., quietud...
Una paloma coliblanca canta contenta...
Están tañendo las campanas de una iglesia...
Allá..., muy lejos..., un perro está ladrando...
Una vecina trota alrededor de la plaza...
Algo raro en un día tan cálido...
Es medio día..., hace calor...
Es como para sentarse en la sombra...
A conversar con un buen amigo...
El clima está así desde temprano...
Ya..., desde el amanecer..., estaba calientito...
A lo lejos puedo ver Las Tres Marías...
Se ven nítidas contra el cielo azul...
Al noreste del valle..., puedo ver el volcán Irazú...
Y en su cumbre..., muchas antenas de telecomunicaciones...
El cielo está despejado...
No se ven nubes en este momento...
El día está transcurriendo despacio..., como en cámara lenta...
No se ve gente caminando por la calle...
¡Qué va...!, ¡hace mucho calor...!
Mes de abril..., día domingo...
Recién pasada la semana santa...

Bernal

Abril, 2023.

Las siete de la mañana.

Ya hace mucho rato que amaneció...
Ahora son más o menos las siete...
Estoy en mi casa..., ya desayuné...
Hoy es miércoles diecinueve de abril...
 Todo está en silencio...
Sólo se oyen los ruidos de la mañana...
 Un come maíz está cantando...
Llena de alegría este momento de tranquilidad...
Su canto puebla completamente la quietud de estos instantes...
Una paloma coliblanca macho..., trata de conseguir pareja...
 Estará parada en uno de los árboles de la plaza...
Canta y canta..., esperanzada que aparezca la hembra...
 La hembra que venga a hacerle compañía...
De pronto se escucha un avión que va pasando...
 Alguien estará viajando en este día de abril...
Irá tal vez apurado..., preocupado..., deseando llegar a su destino...
Ahora el silencio es turbado por el ruido de una moto...
Pasa haciendo mucha bulla..., que perturba la calma de la mañana...
 El sonido se va apagando conforme la moto se aleja...
 Unos vecinos pasan caminando por la acera...
Van conversando..., pero no logro entender de qué hablan...
 Escucho con cuidado...
Hasta que sus voces se pierden en las calles de mi barrio...
Son las siete..., sólo se escuchan los ruidos de la mañana...
 Está empezando el día...

Bernal

Abril, 2023.

Los motores de la fuente.

Planta San Antonio..., año 1976..., mañana soleada...
 Saúl Zamora Cruz..., el Macho Rodríguez...
 Gerardo Sánchez Ortiz..., Antonio Vives Fuentes...
Ya cruzamos la línea del tren..., frente a la casa de Cuca...
 Son como las ocho..., vamos para la fuente...
La fuente que nutre de agua el tanque de servicio diario...
 El tanque de servicio diario de la planta...
Vamos caminando rápido..., el camino es bonito...
Todo verde..., todo húmedo..., todo lleno de vegetación...
 Abundan por acá los palos de jocote...
Estamos en octubre..., están cargados de frutos...
 Ahora estamos bajando la cuesta...
La cuesta que lleva a la caseta de los motores...
Creemos que el arranque de uno de ellos está fallando...
 Como el camino es un poco largo...
Llevamos sólo las herramientas indispensables...
 Llegamos entonces al cauce del río...
 Este es el Río Torres...
Encontramos la caseta de los motores...
Quitamos los candados..., conversamos un poco...
Analizamos el problema..., ¿sabemos cómo resolverlo...!
 ¡Manos a la obra...!
Para el medio día ya hicimos la tarea..., y regresamos a la planta...
Ahora a almorzar en quince minutos..., arroz..., frijoles..., ensalada..., y carne...
Y luego a jugar treinta minutos..., mejenga de fútbol...

Bernal

Abril, 2023.

La calle solitaria y el anciano.

Hace ya mucho rato que amaneció..., hará unas dos horas...
Ahora son como las siete y media...
Estamos en un día de fin de semana...
Todo está silencioso..., calmado..., sin rumores de ninguna especie...
Yo voy caminando despacio...
La calle está solitaria..., hoy..., a esta hora..., pocas personas andan por acá...
Estoy observándolo todo...
Los carros..., la gente..., los negocios aún cerrados...
De vez en cuando pasa algún vehículo...
Algunos le pitan a algún transeúnte despistado...
Ahora sale un perro negro con blanco..., se queda olfateando un basurero...
Y un gato romano cruza corriendo la calzada...
Estoy en esto cuando lo veo...
Es un anciano de unos setenta y tantos años...
Va caminando despacio..., ya arrastra un poco los pies...
Se dirige como hacia el boulevard de la avenida central...
Ya está un poco jorobado por la edad..., su pelo es blanco...
No lleva nada en sus manos..., se detiene en una esquina...
Deja pasar los vehículos...
Y cruza la calle..., despacio..., con calma...
Sigue andando..., despreocupado..., silencioso...
¿Para dónde irá...?, me pregunto a mí mismo...
Tal vez irá para la panadería..., a comprar el pan del desayuno...
Pero no..., a esta hora..., por estos lados..., todos los negocios están cerrados...
Sigo mirando..., es mi ciudad..., es la calle solitaria y el anciano...

Bernal

Abril, 2023.

La culebra.

Hoy estoy en Planta Barranca..., linda planta..., hace mucho sol...
Año 1978..., son como las nueve de la mañana...
Desde ayer estamos trabajando en esto...
Tenemos una tierra en el sistema de control...
Luz LINA 64S..., la máquina no puede arrancar..., unidad 1...
La unidad 2 está bien...
Pero el Sistema Nacional Interconectado las requiere a las dos...
Hace un rato la encontramos..., en un termopar de protección...
Lo vamos a cambiar por otro nuevo..., nos dirigimos a la bodega...
Alfredo Li Alf..., Uriel Blanco Rodríguez..., Eduardo Vargas Matamoros...
Edwin Hernández nos abre el portón..., encendemos la luz...
El calor es tremendo..., ahora ya son como las once...
Nos dirigimos a una estantería en que está lo que buscamos...
Al lado de los cables de la sala de control de la subestación...
Estando al lado del estante..., algo se mueve muy rápido...
Se queda quieta mirándonos...
Es una culebra muy grande..., como de metro y medio...
No sé de qué especie...
Pero a la luz del bombillo incandescente de la bodega...
Se ve de un color gris verdoso...
Uriel la espanta..., la culebra se refugia entre los materiales almacenados...
De pronto se desliza entre los cajones a gran velocidad...
Y se escapa por uno de los ductos de los cables...
Unas dos horas después la máquina dañada está en línea...
Entonces nos vamos para Esparta..., a almorzarnos un apetitoso casado...

Bernal

Abril, 2023.

¿Cómo escuchar el silencio?

Me gusta mucho escuchar el silencio...
Eso me trae mucha calma..., tranquilidad..., serenidad...
Es bonito cuando no se oye casi nada...
Un ambiente sin ruidos..., sin rumores...
Eso llena el alma..., serena el espíritu..., es fuente de salud...
Busco un lugar tranquilo..., cómodo..., fresco...
Por ejemplo..., por la mañana..., después de desayunar...
Especialmente los fines de semana...
Como a las siete..., cuando ya hace rato amaneció...
Cuando aún..., en el barrio..., todos duermen...
En otras ocasiones..., durante la madrugada...
Como a las cuatro..., o cuatro y media...
Cuando sólo los madrugones están levantados...
Cuando los pajarillos ya revolotean en las ramas de los árboles...
Cuando aún está oscuro..., y hace mucho frío...
También..., es gratificante el silencio..., el día domingo..., por la mañana...
Una media hora antes de que empiece la misa de nueve...
En ese momento la iglesia está fresca..., todo está quieto...
Sólo la sacristana se mueve de aquí para allá...
Trabajando..., ordenando..., preparando las cosas para la misa...
Todo está en silencio...
Aún no llegan los feligreses...
¿Cómo escuchar el silencio...?
¿Dónde podemos ir a buscarlo...?
¡Busquemos la hora apropiada..., un lugar tranquilo..., cómodo..., fresco...!

Bernal

Mayo, 2023.

La cordillera a lo lejos.

Tarde del mes de mayo...
Ya hoy es seis..., y aún no llueve...
Se ha tardado en llegar el invierno...
Estoy sentado en la soda de mi esposa...
En mi lugar habitual..., en mi lugar de siempre...
Entonces puedo ver el paisaje lindísimo...
Verde azulado..., cielo azul celeste...
Son como las cuatro de la tarde...
Frente a mí..., allá a lo lejos..., en lontananza...
Se ve la cordillera...
Montañas majestuosas..., muy altas..., imponentes...
Algunas nubes blancas las ocultan parcialmente...
Pero luego reaparecen cuando se las lleva el viento...
Si camino un poco..., hacia la esquina de la cuadra...
Puedo ver el volcán Poás...
Si me quedo acá sentado..., en la soda...
Veré entonces las bellísimas Tres Marías...
Y..., cerca de ellas..., el volcán Barba...
Si ahora camino un poco hacia mi derecha...
Puedo ver..., casi oculto entre las nubes...
A mi hermano..., el volcán Irazú...
Y aunque desde aquí no lo puedo ver...
Cerca del Irazú..., está el volcán Turrialba...
¡Qué linda es la cordillera y sus volcanes...!
Es bonita..., impresionante..., a veces púrpura en la distancia...

Bernal

Mayo, 2023.

Álvaro cruzando la calle.

Desde acá donde estoy sentado...
Puedo ver la calle..., ancha..., muy transitada...
Unos que van como para Zapote...
Otros como que vienen de allá...
Pero son muchos..., todos avanzan muy rápido...
Son como las cinco y media de la tarde...
Álvaro Vargas Barrantes..., mi amigo del barrio...
Setenta y ocho años de edad...
Padre de dos hijas..., abuelo de dos niños y de una niña...
Va a cruzar la calle..., pero hay muchos carros...
En ambos sentidos...
Está parado al lado de la calzada...
Esperando una ocasión propicia para llegar al otro lado...
Yo lo estoy viendo desde acá...
De pronto disminuye el número de carros en un sentido...
Entonces él cruza hasta el centro de la carretera...
Y ahí se queda parado..., esperando una oportunidad para pasar...
Pero no..., los carros son muchos...
Con su mano le hace señas a un carro que viene...
El conductor frena..., lo mismo hacen otros choferes...
Álvaro cruza rápido al otro lado de la calle...
Los carros avanzan de nuevo a toda velocidad...
Yo respiro aliviado..., ¡lo logró...!, ¡sano y salvo...!
Viene como del negocio de los hermanos Tong...
Va para su casa..., en donde lo espera su esposa...

Bernal

Mayo, 2023.

Perro ladrando.

Hoy es domingo..., domingo catorce de mayo...
Día muy caliente..., aún no llueve en forma...
Hace mucho sol..., ahora son como las cuatro de la tarde...
La tarde es muy brillante..., todo está lleno de luz...
Estoy sentado en la habitación en la que escribo...
Hay mucho brillo..., mucha quietud..., mucho silencio...
No se escucha casi nada...
El ruido de uno que otro carro que pasa a lo lejos...
Percibo el sonido de un motor eléctrico..., alguna lavadora...
En este momento un perro empieza a ladrar...
Turba por completo la quietud de esta tarde luminosa...
Otro perro..., más pequeño..., le hace segunda...
¿Irá pasando un gato por el techo de la casa de ellos...?
¿O tal vez se ladra uno al otro...?
¡Súbitamente parece que están peleando...!
¿Habrá sólo un plato de comida para los dos...?
¡Ahora se quedan callados...!
Y sólo queda ladrando el perro más grande...
Decido ponerme a escribir...
Acá..., en mi habitación caliente y silenciosa...
Escuchando el silencio...
Viendo pasar la calma y la tranquilidad...
Ya estoy terminando...
El escrito me quedó bonito...
El perro sigue ladrando...

Bernal

Mayo, 2023.

Hoy amaneció lloviendo.

Hoy es martes dieciséis de mayo...
Se está iniciando el invierno..., pronto empezará a llover...
Dicho sea de paso..., hoy amaneció lloviendo...
Empezó la lluvia como a la una de la mañana...
Llovió toda la madrugada...
Como a las cinco terminó la llovizna que estaba cayendo...
A las seis todo estaba mojado...
Las calles..., la plaza..., los árboles..., todo...
Yo me levanté como a las seis y media...
Tomé un baño..., y luego desayuné...
Pan con queso..., y una taza de café con leche...
Sin azúcar...
Mi esposa y yo nos quedamos conversando un rato...
El día se fue aclarando poco a poco...
Pero..., según mi parecer..., la mañana estuvo clara y fresca...
¡Pronto saldrá el sol con todo su esplendor...!, eso pensé...
¡Y entonces hará mucho calor...!, continué pensando...
Efectivamente...
El viento de la mañana se llevó las nubes hacia el oeste del valle...
Y el sol salió radiante..., majestuoso...
El ambiente se puso caliente..., luminoso...
Como a las ocho salimos a hacer mandados...
Así empezamos el día de hoy...
Dieciséis de mayo..., del año 2023...
Dicho sea de paso..., hoy amaneció lloviendo...

Bernal

Mayo, 2023.

Las nubes blancas.

Ese día..., serían tal vez las cinco y media...
La tarde había estado lindísima...
Llena de sol..., de luz..., de brisa tibia...
El cielo estaba azul..., muy azul...
Y en lo alto..., un cúmulo de nubes blancas...
Nubes blancas que casi tapaban las cumbres de la cordillera...
El sol dorado de la tarde incidía sobre ellas...
Haciéndolas ver como si fueran formaciones amarillas...
En sus bordes más externos...
Tomaban una coloración rosada o anaranjada...
Parecían estar inmóviles..., estáticas...
Pero no...
El viento de la tarde las arrastraba hacia el oeste del valle...
Las llevaba lentamente..., poco a poco...
Haciendo que derivaran hacia el sol..., ya mortecino...
Pronto quedaron al descubierto las montañas de color púrpura...
Y el valle se fue oscureciendo...
La luz del sol tomó una tonalidad amarilla oscura...
Las nubes blancas..., ahora rosadas...
Parecían motas de algodón de un color casi morado...
Así continuaron derivando hasta que se las tragó el horizonte rojo...
Y en el valle..., antes soleado..., aparecieron las penumbras del crepúsculo...
Las nubes blancas habían desaparecido por completo...
Se fueron con el viento de la tarde...
Entonces cayó la noche...

Bernal

Mayo, 2023.

Comiendo moras.

Por estos días tengo ocho años de edad..., corre el año 1958...
Estoy en segundo grado de la escuela...
Escuela Dante Alighieri..., en Lourdes de Montes de Oca...
Vivo en Monterrey..., unos dos o tres kilómetros subiendo...
Subiendo la cuesta desde Lourdes...
Ahora estamos en vacaciones de medio año...
No tenemos que ir a clases...
En este momento son como las diez de la mañana...
Estamos en el potrero de los novillos...
Al fondo del potrero está la acequia La Pujol...
Andamos de paseo...
Recorriendo cafetales y potreros...
Hay bastantes vacas blancas...
Y un toro pintado con cara de bravo...
De pronto encontramos unas matas de moras...
Tienen bastantes ramos maduros...
En otros ramos las moras aún están celes...
Empezamos a cogerlas..., con cuidado de no punzarnos...
Los largos varejones en los que están los ramos maduros...
Están cubiertos de espinas...
Que nos punzan las manos..., los brazos..., y las piernas...
Pero..., con mucho cuidado..., recogemos muchas moras maduras...
Y nos damos un suculento banquete...
¡Las moras están maduras...!
¡Nos saben deliciosas...!

Bernal

Mayo, 2023.

En la cafetería.

Hoy amaneció lloviendo...
El cielo está encapotado..., día empuarrado...
Está cayendo una garúa suave..., pero fría...
Estamos iniciando el mes de junio...
En todo el mes de mayo casi no llovió...
¡Eso..., sin duda..., afectará a todos los agricultores del país...!
Pero hoy..., con este tiempo..., se me antojó tomar un café...
Entré entonces a la cafetería que frecuento a menudo...
Y pedí un café con leche grande..., sin azúcar...
Se trata de una jarra blanca..., espumante..., deliciosa...
Justo al frente de donde estoy sentado...
Está un hombre viejo comiéndose un apetitoso desayuno...
Pinto con huevo picado..., natilla..., maduro..., y pan con mantequilla...
Lleva puesta una gorra roja...
Ya muy desteñida de tanto lavarla...
En la mesa que está al lado de la mía...
Un hombre grueso..., de camisa azul...
Y anteojos de marco dorado...
Está tomando café..., no deja de ver el teléfono celular...
Está tomando el café vacío...
Pero está muy concentrado en su teléfono...
¡Creo que ni siquiera saborea su bebida...!
Pasan los minutos..., ya me tomé mi café caliente...
Me levanto..., acomodo mi silla..., y salgo del negocio...
La mañana está lluviosa..., y hace frío...

Bernal

Junio, 2023.

Hamacas en Playa Iguanita.

Allá en el Golfo de Papagayo..., provincia de Guanacaste...
En las vecindades de Punta Cabuyal...
Al otro lado del promontorio que la separa de Playa Panamá...
En medio de un lugar lindísimo..., de un paraíso...
Por aquí todo son playas de arenas blancas...
Milenarias formaciones geológicas de rocas negras...
De bosques costeros que caen hasta la orilla del mar...
Reserva Biológica Iguanita..., ahí está Playa Iguanita...
En ella todo es agua color esmeralda...
Oleaje suave que llega hasta la arena de la playa...
Silencio..., quietud..., belleza sin límites...
Muchas aves descansan en las ramas bajas de los árboles...
Junto a la playa blanca..., están los manglares...
Y entre el mangle..., crecen muchos árboles de especies variadas...
Por acá andamos de paseo...
Dos de mis hijos..., Evelio y Alejandro..., y yo...
Entre los troncos de unos árboles..., mi hijo Evelio puso tres hamacas...
Ahí nos recostamos un buen rato..., unas dos o tres horas...
A la sombra de las ramas de los árboles...
Momento mágico..., de quietud..., de calma..., de descanso...
Oyendo soplar la brisa marina de esta linda mañana...
Es Playa Iguanita..., un lugar muy lindo...
¡Silencio...!, ¡todo está inmóvil...!, ¡belleza sin límites...!
Allá por el Golfo de Papagayo..., provincia de Guanacaste...
República de Costa Rica...

Bernal

Mayo, 2023.

Atardecer en la carretera.

Hace como dos horas que salimos de San José...
Ahora son como las cinco y media...
Hoy no está lloviendo..., el día ha estado claro...
Estamos pasando por la ruta veintisiete...
Ya llegando a Caldera...
Ha habido mucho tránsito en la carretera...
Vamos rumbo a Guanacaste..., concretamente..., a Liberia...
Va manejando uno de mis hijos..., Evelio..., para ser exacto...
Frente a nosotros..., en dirección al Golfo de Nicoya...
El cielo se ve amarillo..., con anaranjado...
Ya está cayendo la tarde...
El camino es largo..., cansino..., monótono...
Pronto caerá a noche..., y todo estará oscuro...
El horizonte está cada vez más coloreado...
Muchos carros ya han encendido las luces...
Nosotros también...
De vez en cuando una colina..., o algún árbol...
Oculta el paisaje del atardecer...
Pero pronto reaparece...
El color anaranjado se ha ido tornando en rojo...
En un color rojo que contrasta con el cielo azul oscuro...
¡Ya dieron las seis...!
¡Está cayendo la noche...!
Ahora el horizonte está casi negro...
¡Ha terminado el espectáculo del atardecer...!

Bernal

Junio, 2023.

En Garita, domingo por la tarde.

Planta La Garita..., un día..., en la madrugada...
El río fue bloqueado por un derrumbe...
Eso ocurrió aguas arriba de la casa de máquinas...
Se formó entonces una gran presa...
Como a las cuatro de la mañana ésta se reventó...
La gran correntada impactó en casa de máquinas...
Todo fue inundado con una mezcla de lodo..., arena...
Troncos..., piedras..., y muchas hojas...
Todo resultó mojado..., lodoso..., sucio...
Ese mismo día..., desde muy temprano..., empezamos a trabajar...
Había que recuperar la planta...
Nos dieron seis meses para hacerlo...
Pero lo hicimos en diecisiete días...
Trabajamos todos los días..., durísimo..., desde las seis de la mañana...
Hasta las once de la noche...
Sin descanso..., sin sábados..., sin domingos...
Sólo se detenían las labores..., treinta minutos..., para almorzar...
Éramos unos treinta y cinco hombres...
Sudorosos..., sudados..., mal olientes..., con la ropa muy sucia...
Pero decididos a resolver aquel gran problema...
Un domingo en la tarde..., entregamos la planta ya recuperada...
Era una tarde soleada..., ese día no llovió...
Gran equipo de trabajo..., gran dedicación..., gran valentía...
Un aplauso para aquellos hombres..., todos de pie..., sombrero en la mano...
Honor a quien honor merece...

Bernal

Junio, 2023.

Playa Cabuyal.

Es temprano hoy por la mañana..., serán tal vez las nueve...
Llegamos a esta linda playa del litoral pacífico...
Provincia de Guanacaste..., República de Costa Rica...
No hay gente por acá...
Nos sentamos en la playa de arena blanca...
El paisaje es lindísimo..., todo mar..., promontorios..., manglares...
Estoy acá sentado..., oyendo el tumbo de las olas...
Recuerdo entonces mi infancia...
Cuando iba de vacaciones a Puntarenas...
A la casa de mis tías...
Caminaba solo..., por la arena negra de la playa infinita...
Llegaba a la estación del tren..., de ahí bajaba a la arena...
Me iba andando..., pasaba bajo el muelle...
Y de ahí hasta frente al hotel Las Hamacas...
Me sentaba en la arena a ver y a oír las olas...
Como lo hago hoy en esta linda playa Cabuyal...
Olas color verde esmeralda..., con la cresta blanca...
Caían con gran estrépito..., y su ronco sonido retumbaba por todo lado...
Este sonido resuena hoy en mi mente...
Y entonces me lleno de recuerdos...
Evelio..., uno de mis hijos..., pone dos hamacas...
Nos recostamos un rato..., a oír el mar..., la brisa..., y los pajarillos...
Ha pasado el tiempo..., ya pasaron tres horas...
Estamos en playa Cabuyal...
Sitio lindísimo..., paisaje verde brillante..., olor a mar...

Bernal

Junio, 2023.

El mar inmenso.

Estamos sentados acá..., a la orilla del mar...
En la playa lindísima de arena blanca...
Recuerdo mi infancia..., de paseo en Puntarenas...
En la casa de mis tías..., en ese lindo puerto...
Ahora miro hacia el horizonte infinito...
La fina línea horizontal..., allá..., al otro lado del mar...
Y frente a mí aparece el océano inmenso...
Empieza aquí..., junto a la playa...
Termina más allá de todo..., en la lejanía...
En lontananza puedo ver el punto en que se junta con el cielo azul...
Agua de color verde..., tranquilo como un espejo...
En lo alto el sol radiante ilumina todo este paisaje marino...
Es una rueda amarilla..., de la que irradian luz y calor...
El negro pájaro fragata surca el cielo..., que no hoy no tiene nubes...
Vuela despacio..., describiendo amplios círculos...
Anda en busca de comida...
A veces se lo lleva el viento..., y se aleja de nosotros...
Pero luego vuelve...
Dejándose llevar por la brisa suave de esta mañana mágica...
El mar sigue ahí..., sereno..., tranquilo...
Quieto como si fuera de cristal...
El mar enorme..., extenso..., sin límites...
Se extiende hasta el infinito..., y se pierde allá en lontananza...
Hoy acá todo es paisaje..., un cuadro de Van Gogh...
Belleza..., color..., silencio..., y mar inmenso...

Bernal

Junio, 2023.

Cielo infinito.

Es un día del mes de junio..., por la mañana...
Serán tal vez las nueve..., estoy acá mirando el cielo...
Está completamente azul...
Tiene uno que otro retazo de nubes blancas...
Pero mayoritariamente está despejado...
Un sol radiante está allá en lo alto...
Sol muy amarillo..., deslumbrante..., irradia luz y calor...
Si sigue así..., a medio día el clima será sofocante...
Ahora ya son como las diez y media...
Es temprano..., y ya se siente mucho calor...
En este momento ando buscando una buena sombra...
Ojalá un árbol..., o un alero amplio...
Pero no..., no hay donde protegerse de este sol abrasador...
Entonces me quedo acá donde estoy...
Con los ojos entrecerrados..., deslumbrado por la luz intensa...
Sigo mirando el cielo...
Azul y despejado..., casi no hay nubes...
Tampoco sopla brisa..., todo está en calma...
El silencio de la mañana..., que lo llena todo...
apenas es turbado por el ruido de los carros...
De pronto un perro está ladrando...
Unas personas pasan caminando...
Van conversando animadamente...
No logro escuchar bien las palabras...
Es un día deslumbrante..., sigo mirando el cielo...

Bernal

Junio, 2023.



Milochita

POEMAS

BERNAL DELGADO CASTRO

Voy para Puntarenas.

En este momento tengo seis años de edad...
Estoy en primer grado de la escuela...
Escuela Dante Alighieri..., en Lourdes de Montes de Oca...
Corre el mes de junio de 1956...
Desde anoche estoy muy ansioso...
Voy..., yo solo..., con mi papá para Puntarenas..., a la casa de mis tías...
Salimos en el tren de las siete de la mañana...
Están empezando las vacaciones de medio año...
Como a las siete de la noche...
Me acuesto a dormir..., mis hermanos hacen lo mismo...
¡Pero..., qué va..., no puedo conciliar el sueño...!
Estoy muy emocionado...
¡Me encana ir de paseo a Puntarenas...!
Al fin me duermo...
A alguna hora de la noche me despierto...
Mamá..., ¿me levanto ya...?, pregunto a mi madre...
No muchacho..., son apenas las doce de la noche..., contesta...
Me vuelvo a quedar dormido...
Luego me vuelvo a despertar...
Mamá..., ¿me levanto ya...?, pregunto a mi madre...
No muchacho..., son apenas las tres de la mañana..., contesta...
Me vuelvo a quedar dormido..., y pasa el tiempo...
¡Levantate muchacho..., ya son las cinco de la mañana...!
Me levanto y me meto al baño..., muy contento...
Voy..., yo solo..., con mi papá para Puntarenas..., a la casa de mis tías...

Bernal

Junio, 2023.

Brisa suave.

Hoy no amaneció haciendo sol...
El cielo está encapotado..., aunque no llueve...
Es de mañana..., son como las nueve y media...
Desde temprano estamos levantados...
Está soplando una brisa suave...
Es un viento leve..., fresco..., que apenas agita las cortinas...
Las cortinas blancas de la ventana...
Que da hacia el norte y hacia el este...
Las ramas de los árboles que hay frente a mi casa...
Se mueven levemente con las corrientes de aire...
No hace calor..., la temperatura es agradable...
Probablemente..., por ahí del medio día lloverá...
Pero por el momento el tiempo está seco...
En estos días se ha dado un veranillo...
¡Será tal vez el veranillo de San Juan...!
Han pasado ya varios días con pocas lluvias...
Y ha estado haciendo mucho calor...
Veremos a ver cómo se comportará el tiempo...
Conforme vayan pasando los días...
De lo que no hay duda..., es que volverán los días lluviosos...
Lo más seguro..., con mucha rayería...
La brisa suave sigue soplando...
El día está muy bonito...
Acá donde escribo todo está muy lindo...
Silencioso..., agradable..., tranquilo..., calmo...

Bernal

Julio, 2023.

A la hora de la cena.

Estoy en tercer grado de la escuela...
Corre el año 1958...
Estamos en nuestra casa..., en Monterrey...
Pocos kilómetros hacia arriba de Lourdes de Montes de Oca...
Hoy es jueves..., por la mañana..., mi papá llegó de Puntarenas...
Somos cinco hermanos..., mamá..., y papá...
Ahora son las cinco y media de la tarde...
Estamos cenando...
El comedor de mi casa está bien iluminado...
Una bombilla incandescente lo ilumina todo...
Está suspendida de un cordón justo encima de la mesa...
Estamos comiendo arroz y frijoles...
Con un trozo de carne...
Ensalada de repollo con tomate...
Y un plato hondo de caldo de frijol negro...
Con un guineo adentro...
Y un huevo duro...
¡Delicioso...!, ¡Verdaderos manjares...!
Al poco rato ya todos terminamos...
Papá tiene las mangas de la camisa arrolladas...
Y empieza a contarnos una de sus aventuras...
¡Un día de cacería en las riberas del río Barranca...!
El cuento es muy entretenido..., lleno de paisajes..., muy bonito...
Ahora ya son como las siete de la noche...
¡Todos nos vamos a dormir...!

Bernal

Julio, 2023.

Nubes negras.

La mañana de hoy estuvo soleada y caliente...
Pero a medio día empezó a nublarse...
Desde entonces el cielo ha estado encapotado...
Ahorita..., estamos a eso de las dos de la tarde...
Viendo hacia el oeste del valle por las ventanas de mi casa...
Allá en el horizonte..., más o menos encima de las serranías...
Puedo ver grandes nubes negras...
¡Pronto lloverá...!, eso pienso mientras sigo mirando hacia el oeste...
Pasan los minutos..., ahora son como las tres...
En Santa Ana o en Escazú debe de estar lloviendo...
Deben de estar cayendo aguaceros torrenciales...
Las nubes negras estarán descargando toda su humedad...
Pronto habrá inundaciones y otras calamidades...
Más tarde me enteraré por las noticias de la televisión...
Acá en San José todavía no está lloviendo...
Pero el tiempo está muy oscuro...
En este momento faltan como veinte para las cuatro...
Entonces escucho los goterones cayendo sobre el techo...
Las gotas..., al caer..., producen un ruido como de golpeteo...
Pero no se produce un aguacero fuerte...
La gente corre buscando donde guarecerse del agua...
Cada quien saca su paraguas o su sombrilla...
Pero no..., era una falsa alarma...
Aún no llueve fuerte..., las gotas cesan...
Pero allá..., por el oeste del valle..., el aguacero torrencial sigue cayendo...

Bernal

Julio, 2023.

Anciano en el bus.

Serán tal vez las ocho de la mañana...
Estoy en la parada de buses de mi barrio...
En el costado este de la Plaza González Víquez...
A diez minutos del centro de San José...
Estoy esperando el bus de Barrio La Cruz...
Está terminando la pandemia...
Pero aún hay que usar mascarilla en los buses...
¡El bus ya llegó...!, la gente empieza a montarse...
En la fila..., delante de mí..., va un anciano...
Llegó de último..., casi corriendo..., no tuvo tiempo de ponerse la mascarilla...
Es un hombre canoso..., viejo..., de unos setenta y pico...
En la mano lleva un bolso...
Se sube al bus..., va poniéndose la mascarilla..., de prisa...
El chofer lo apura..., empieza a hablarle en un tono chambón...
El anciano entrega la cédula al conductor...
La coge malhumorado..., y le grita al anciano...
¡Apártese de la barra...!, ¡vaya a sentarse...!
El anciano se sienta en un asiento delantero...
Y el chofer le vuelve a gritar..., ¡ahí no...!, ¡en los asientos amarillos...!
El anciano está asustado..., está apurado..., se le cae el bolso...
Se riegan en el piso del bus todas sus pertenencias...
El bus ya está en marcha..., el anciano guarda el equilibrio para no caerse...
Junta del suelo todas sus cosas..., por fin llega a los asientos amarillos...
Y se sienta jadeante..., ¡Viejo inútil...!, le grita el chofer...
¡Todos los demás pasajeros guardamos silencio...!

Bernal

Julio, 2023.

La camisa de tijeras.

Corre el año 1955..., tengo cinco años de edad...
Aún no he entrado a la escuela...
Lo haré el año entrante..., si Dios quiere...
Hoy salgo para Puntarenas con mi papá...
Nos vamos en el tren de las siete de la mañana...
Voy de paseo..., estaré allá dos semanas...
En la casa de mis tías...
Estoy muy contento..., me siento muy alegre...
Mi mamá me levantó muy temprano...
Ya a las cinco de la mañana entré al baño...
¡Agua muy fría...!, ¡me castañeteaban los dientes por el frío...!
Al salir me vestí..., y desayuné con papá y con mamá...
Llevo puesta mi camisa nueva...
¡Me la hizo mi mamá...!
Es una camisa blanca...
Tiene muchas tijeras de colores...
Son pequeñas tijeras azules..., rojas..., y negras...
Es una camisa muy bonita...
¡A mí me gusta mucho...!, ¡se me ve muy bien...!
Anoche alisté mi valija amarilla..., con mi ropa y mis cosas...
Ahora..., ya estoy listo..., mi papá también...
Al ser las seis de la mañana...
Salimos de la casa a coger el bus..., para ir a la estación del tren...
¡Voy para Puntarenas...!, ¡a la casa de mis tías...!
¡Voy de paseo...!, ¡qué alegría...!

Bernal

Julio, 2023.

Días sin lluvia.

Estamos ya terminando el mes de julio...
Las lluvias deberían ser muy abundantes...
Sin embargo..., hace cuatro o cinco días que no llueve...
El clima ha estado tibio y ventoso...
Pero no ha causado daños graves..., o víctimas que lamentar...
El valle ha estado seco...
Pero..., al menos en estos días...
Todos los árboles están de un color verde brillante...
Toda la vegetación crece exuberante...
Todo el valle está lleno de vida...
En los árboles todas las flores han cuajado...
Y la cosecha de frutas vendrá allá por noviembre o diciembre...
Los días han estado soleados y brillantes...
No se ven los típicos nubarrones de esta época...
El sol brilla en lo alto con todo su esplendor...
Hace calor...
Algunos opinan que es la canícula...
Días en que la gente dice que hay mucho sol..., poca lluvia...
Y fuerte calor...
Este pareciera ser un período canicular...
De cualquier manera..., es bonito y agradable...
Hay que disfrutar estos días tan especiales...
Estamos ya terminando el mes de julio...
Las lluvias deberían ser muy abundantes...
Sin embargo..., hace cuatro o cinco días que no llueve...

Bernal

Julio, 2023.

Delicioso desayuno.

Año 1963..., estoy en segundo año...
Liceo de Costa Rica...
Mes de julio..., día sábado..., hoy no tengo clases...
Vivimos en San Cayetano..., barrio pobre situado al sur de la capital...
La casa es muy humilde..., pero somos muy felices...
En este momento son como las siete de la mañana...
Estamos desayunando..., mi papá..., mi mamá...
Y mis cuatro hermanos...
Estamos todos sentados en la mesa...
Cada vez que entra un cliente a la pulpería...
Alguno de nosotros se levanta para atenderlo...
La pulpería se llama La Milochita...
Sergito..., mi hermano..., no podía decirle Rosita a mi hermana...
En vez de decirle mi Rosita..., le decía mi Lochita...
¡Y así se llamó la pulpería..., La Milochita...!
Estamos comiendo..., cada uno de nosotros...
Dos huevos fritos..., con tomate y cebolla también fritos...
Y mucho frijol negro con caldo caliente...
Eso con un trozo de pan con mantequilla..., y café con leche...
¡Delicioso desayuno...!
La conversación es amena..., entretenida..., agradable...
Papá nos cuenta sus aventuras de cacería...
Todos ponemos mucha atención...
Imaginamos el bala U..., el venado..., el jaguar..., el río Barranta...
¡Estamos comiendo un delicioso desayuno...!

Bernal

Julio, 2023.

Milochita.

Segunda mitad de la década de 1950...
En mi casa todos somos niños...
Yo estoy en la escuela Dante Alighieri...
Vivimos en Monterrey...
De Lourdes de Montes de Oca...
Unos tres kilómetros subiendo la cuesta...
En la casa jugamos todos los hermanos juntos...
Sergito..., mi hermano..., cuando estaba llamando a mi hermana Rosita...
No puede decirle mi Rosita..., le dice mi Lochita...
Entonces todos..., de cariño..., la llamamos Milochita...
Ella era la menor de los cinco hermanos...
Por ese entonces no sabíamos que..., con el paso de los años...
Se convertiría en una estudiante sobresaliente...
Alumna maravillosa en la escuela Ricardo Jiménez..., en San Cayetano...
Una de las mejores estudiantes...
En el Colegio Superior de Señoritas..., en San José...
Matrícula de honor en la Universidad de Costa Rica...
Brillante como pocas..., muy segura de sí misma...
Poseedora de una inteligencia superior...
Tal vez la más inteligente de todos los hermanos...
Era achinada..., de pelo largo..., cabello lacio..., muy bonita...
Milochita...
Mi linda e inteligente hermana...
¡Era una chinita muy linda...!
¡Ahora nos cuida desde el cielo...!

Bernal

Agosto, 2023.

Papá y Rosita leyendo.

Transcurre el año 1969..., tengo dieciocho años de edad...
Vivimos en San Cayetano..., al sur de la capital...
Es un barrio pobre..., la casa es humilde...
Pero nuestra familia es feliz...
Estamos todos juntos...
Papá..., mamá..., y mis cuatro hermanos...
Hoy es un día en la tarde..., creo que del mes de abril...
Hace mucho sol..., el ambiente es brillante y caluroso...
En la sala de la casa están sentados...
Mi papá Paulino..., y mi hermana Rosita...
A quien..., a veces..., con cariño..., todos en la familia llamamos Milochita...
Los dos están leyendo..., sentados en los sillones de mimbre...
Mi hermano Sergito y yo..., estamos atendiendo la pulpería...
Él vino temprano del colegio...
Yo vine hace como una hora de la universidad...
Rosita está leyendo uno de los tantos libros de la biblioteca de mi papá...
La miro ahí sentada...
Muy seria..., concentrada en la lectura...
Todavía tiene puesto el uniforme del colegio...
Del Colegio Superior de Señoritas...
Blusa de rayas azules y blancas..., enagua azul oscuro...
Sergito y yo guardamos silencio...
No queremos interrumpirlos...
En esta tarde calurosa ambos están absortos en la lectura...
Transcurre el año 1969..., papá y Rosita están leyendo...

Bernal

Agosto, 2023.



Mi madre.

Corre el año 1957..., estoy en segundo grado...
Transcurre el mes de abril...
Estoy jugando con mis amigos en la plaza...
En la plaza triangular que hay frente a mi casa...
Mi madre está sentada en el corredor...
Descansa en uno de los sillones de mimbre...
Acompañada de una de las vecinas...
La veo desde lejos...
Es una mujer muy seria...
Sin embargo..., ríe de buena gana cuando algo lo amerita...
Normalmente anda de buen humor...
En su seriedad..., su mirada severa infunde respeto...
Y cuando se enoja me pellizca en la axila...
¡Me duele tanto que hasta que quedo viendo verde...!
O me pega con una faja...
¡Pero yo me meto debajo de la cama...!
¡Entonces ella trata de sacarme con una escoba...!
Cuando estoy enfermo me da las medicinas...
¡Limonada caliente con una Mejoral...!
Y si eso no funcionaba..., nos llevaba a donde el doctor...
¡Siempre pendiente de sus hijos...!
¡Siempre preocupada para que todo marchara bien...!
¡Normalmente ocupada..., haciendo el oficio de la casa...!
¡Esa era mi madre...!
¡Rosita Castro Vargas...!

Bernal

Agosto, 2023.

Leche con avena.

Estamos en abril de 1965...
Tengo quince años de edad.
Como a las tres y media de la tarde...
Empezó el entrenamiento de los juveniles...
En el Parque de Beisbol Antonio Escarré...
Todos nos presentamos puntuales...
Entrenamos el resto de la tarde...
Ahora son como las cinco y media...
Vengo llegando a mi casa...
La práctica fue fuerte..., pero me siento bien...
Entro a la pulpería..., mi mamá me saluda sonriente...
Ella sabe que tengo mucha hambre...
Entonces me prepara un gran plato de leche caliente con avena...
Con rebanadas de banano maduro...
Todo endulzado con miel de abeja...
Le agregé unas astillas de canela...
Es un plato delicioso...
Apenas para reponer las energías que gasté...
Jugando..., durante el intenso entrenamiento de esta tarde...
Por ahí de las seis y treinta cenaremos la comida formal...
Para luego ponerme a estudiar...
Debo revisar la materia de estudios sociales...
¡Por dicha es una materia de las que más me gusta...!
¡El plato de leche con avena está delicioso...!
¡Mi mamá me mira..., y me sonrío...!

Bernal

Agosto, 2023.

Sopa negra.

Abril..., 1965..., acababa de terminar el entrenamiento de hoy...
Parque de Béisbol Antonio Escarré..., tengo quince años de edad...
Desde las tres y media estábamos entrenando...
Ahora son las cinco y media..., ya terminamos...
Vengo entrando a mi casa...
Mi mamá me prepara un plato de leche caliente...
Con avena y rebanadas de banano maduro...
Y astillas de canela...
¡Me lo como de buena gana...!
Ahora son las seis y media...
Todos estamos sentados en torno a la mesa...
Es la hora de la cena...
Cuando entra un cliente a la pulpería...
Alguno de nosotros se levanta y lo atiende...
Mi mamá nos sirve sopa negra...
Con un huevo duro adentro..., y muchos olores...
¡Deliciosa...!
¡Yo me sirvo dos veces...!
Cuando hemos terminado con la sopa...
Varias rebanadas de plátano maduro frito...
Acompañadas de queso Turrialba..., en tajadas...
Y un vaso de leche...
¡Nada mejor que eso...!
Luego reposo una media hora...
Y me voy a estudiar al Parque del Pacífico...

Bernal

Agosto, 2023.

Viniendo del mercado.

En el año 1963..., yo tenía trece años de edad...
Estaba en primer año en el Liceo de Costa Rica...
Por ese entonces vivíamos en barrio San Cayetano...
Ahora son como la una y media de la tarde...
Estamos en el mes de setiembre...
Ya me voy a hacer unas compras..., rápido..., antes de que llueva...
Debo ir al mercado central y al mercado Borbón...
Voy a comprar arroz..., y maduros...
Para la pulpería de mi mamá..., Pulpería La Milochita...
En este momento ya vengo hacia la parada de los buses de Barrio Luján...
Compré veinticinco libras de arroz..., grano entero...
Y un racimo con treinta y cinco maduros muy bonitos...
Las dos cosas pesan mucho..., me duelen las manos...
Ya llegó el bus..., el cobrador me ayuda a subirme a la camioneta...
Me siento cerca de la puerta de atrás..., así me bajaré con más facilidad...
Pasan los minutos..., ya llegamos a San Cayetano...
Con la ayuda del cobrador me bajo del bus...
Y me voy hacia la pulpería..., ya son como las tres de la tarde...
Cuando llego..., llevo las manos dormidas...
¡La carga es pesada y difícil de llevar...!
¡Pero logré hacer el mandado...!
¡Mi mamá se pone muy contenta...!
Entonces me voy a entrenar al Parque de Béisbol Antonio Escarré...
Estaré ahí hasta las cinco y media...
Luego vendré a cenar..., para después ponerme a estudiar...

Bernal

Agosto, 2023.

En el bus de Barrio Luján.

Mes de setiembre..., vengo del mercado...
Son como las dos de la tarde...
Por suerte no está lloviendo...
Estuve en el Borbón y en el Central...
Traigo..., en una mano..., la bolsa de las verduras...
En la otra un excelente racimo de plátanos maduros...
Todo para la pulpería de mi mamá...
Pulpería La Milochita...
Llego a la parada de los buses de Barrio Luján...
En la avenida segunda...
Ahí me espero a que llegue la camioneta...
Luego de algunos minutos llega por fin...
Ahora estoy sentado en la parte de atrás...
Ya acomodé la bolsa de verduras y el racimo de plátanos...
El bus hace mucho ruido...
Creo que tiene muchas partes flojas...
Pero avanza rápido..., pronto llegaremos a mi destino...
En este momento estamos llegando a San Cayetano...
Con cuidado me levanto y toco la señal de parada...
Con la ayuda del cobrador me bajo...
El bus sigue su camino...
Tomo mi carga..., y me voy hacia la pulpería...
Ya llegué..., por dicha...
Porque tengo mucho que estudiar...
Es 1966..., estoy en cuarto año en el Liceo de Costa Rica...

Bernal

Agosto, 2023.

La miel de ayote.

Está cayendo la tarde..., serán tal vez como las cinco...
Pleno invierno..., mes de setiembre de 1965...
Estoy en tercer año..., en el Liceo de Costa Rica...
Hoy es viernes..., ha llovido mucho...
No hubo entrenamiento en el Parque de Béisbol Antonio Escarré...
Ahora estoy en la pulpería de mi mamá...
Pulpería La Milochita...
Por dicha hemos tenido muchos clientes...
Mi hermano Sergio y yo los atendemos...
Mi mamá está preparando todo para cenar...
Ahora falta como un cuarto para las seis...
Estamos comiendo la comida de la tarde...
Todos juntos..., en la sala comedor de la casa...
En este momento ya todos terminamos de comer...
Entonces mi mamá nos sirve un trozo de ayote en miel...
Ayote sazón comprado en el mercado hoy mismo por la tarde...
De piel gruesa y rígida...
Lo hizo con tapa de dulce..., astillas de canela..., clavo de olor...
En la olla blanca toma una coloración café claro...
Su olor es exquisito...
¡Platillo apetitoso..., dulce..., un verdadero manjar...!
¡Lo comemos con buen apetito...!
Todos estamos contentos...
La cena de hoy..., como siempre..., tiene un sabor estupendo...
¡La miel de ayote está deliciosa...!

Bernal

Setiembre, 2023.



Voy al mercado.

Cuando estaba en cuarto grado..., en 1960...
En la escuela Claudio González Rucavado...
En San Cayetano..., en el sur de la capital...
Empecé a acompañar a mi mamá al mercado...
Aunque era por entonces muy niño...
Yo le ayudaba cargando una oreja de la bolsa de manigueta...
Íbamos y regresábamos en bus...
En el bus de Paso Ancho para ir...
Y en el bus de Barrio Luján para venir...
Ella me enseñó a comprar las verduras...
Ayote tierno..., ayote sazón..., yuca suave y blanca...
Camote recién extraído de la tierra...
Las legumbres..., culantro..., lechugas..., espinacas...
Aprendí a comprar el arroz..., los maduros..., el queso...
Me dediqué a recordar los precios de las cosas...
Tenía que cuidar mucho el dinero...
No pagar demás por las cosas..., y no extraviarlo en el camino...
Yo tenía..., por ese entonces..., diez años de edad...
Comprábamos para la pulpería de mi mamá...
Pulpería La Milochita..., y también para nuestra familia...
¡Así aprendí a ir al mercado...!
Hoy..., unos sesenta y tantos años después de aquella época...
Aún voy a hacer compras..., pero ya no voy al mercado...
Ahora voy con mi esposa a la feria del agricultor...
¡Cada dos semanas...!

Bernal

Setiembre, 2023.

Gilberto Chollette Robinson.

Lo conocí en Planta Moín..., hace muchos años...
Hombre de Limón..., de pura cepa...
Sangre caribeña..., alma de calipso..., amigo de la canción...
Estatura mediana..., inteligente..., fuerte..., y sano...
Era un hombre afable..., siempre sonriente...
Servicial como pocos..., muy amigo de los demás...
Siempre mostraba su trato amable...
Su comentario agradable..., su risa fácil...
Fue un operador excelente..., responsable..., colaborador...
Miles de horas trabajadas...
Miles de problemas atendidos..., miles de problemas resueltos...
Pasó en la planta miles de días..., miles de noches largas...
En medio del ruido de sus queridos motores de pistón...
Nunca una discusión..., nunca un regaño...
Nunca una llamada de atención...
Buen trabajador..., servicial..., serio..., amable...
Hace unos días nos dejó...
Partió para siempre Gilberto Chollette Robinson...
Mi amigo..., mi hermano..., el operador de planta eléctrica...
Debe ir por allá..., cantando una canción...
Pero estará por siempre con nosotros...
Quedarán eternamente sus gratos recuerdos...
Como me decía siempre que leía mis escritos...
¡Saludos mi bro..., gracias por compartir...!
Descanse en paz..., que Dios lo acoja en su reino...

Bernal

Setiembre, 2023.



Vista desde el segundo piso.

Estoy acá..., sentado en una cafetería...
Justo al frente de la Plaza de la Cultura...
En el puro centro de San José..., la ciudad capital de Costa Rica...
Es el mes de setiembre..., son como las ocho y media de la mañana...
El sol brilla radiante en el cielo azul...
Todo está lleno de luz..., de colores..., de gente caminando...
La cafetería está situada en el segundo piso de una edificación...
Es un edificio entrado en años...
Pero no muy viejo...
Datará de los años sesenta del siglo pasado...
Para llegar a acá donde estoy...
Es necesario subir unas escaleras de metal...
El salón es espacioso..., muy bien dispuesto...
Ordenado..., bien ventilado..., silencioso..., lleno de luz...
Frente a mí hay un gran ventanal...
Éste da a la plaza..., llena de palomas de castilla...
Y al fondo..., al otro lado de la plaza...
Se yergue el lindo teatro nacional...
Su color café...
Hace juego con los otros edificios...
Edificaciones no muy altas que conforman este paisaje citadino...
Incluyendo el Gran Hotel Costa Rica...
La vista desde acá es magnífica...
Hoy es una mañana lindísima..., todo es luz..., y color...
¡Y el café..., delicioso...!

Bernal

Setiembre, 2023.

Hoy en la mañana.

Ahora son más o menos las siete...
De una mañana del mes de octubre...
Todo está húmedo..., mojado..., brillante...
Ayer en la tarde llovió mucho..., y fuerte...
Todavía por la noche estaba lloviendo...
A esta hora de la mañana...
Todo está callado..., inmóvil..., en silencio...
Casi no se escucha ningún ruido...
A lo lejos..., un perro está ladrando...
Ladra insistentemente..., algo lo tiene molesto...
Apenas percibo el ruido lejano de los carros...
Que pasan por allá..., por la calle principal...
Una avioneta pasa rumbo al este del país...
El ruido de su motor altera el silencio de la mañana...
En un par de horas habrá llegado a su destino...
Una ambulancia pasa haciendo sonar su sirena...
Estará atendiendo alguna emergencia...
¡Ojalá les vaya bien...!, eso pienso...
El sol brilla inmenso..., amarillo..., en lo alto...
Empieza a hacer un poco de calor...
Eso es sólo un anticipo de lo que será un día caliente...
Un día brillante por la mañana..., lluvioso por la tarde...
¡Hoy probablemente caerá un aguacero torrencial...!, eso pienso...
Me parece que será un día típico de invierno...
De pronto todo queda en total silencio...

Bernal

Octubre, 2023.



Milochita

POEMAS

BERNAL DELGADO CASTRO

La oscurana.

Desde temprano he podido ver una gran oscurana...
Especialmente por el norte del valle...
Son grandes acumulaciones de nubes de color gris plomizo...
Espesas..., densas..., oscuras..., llenas de agua...
Se ven allá a lo lejos...
Cubriendo la cordillera..., no se ven las montañas...
Las Tres Marías..., el volcán Barva...,
Del todo no se ven desde acá...
Cubiertos completamente por la oscurana...
¡Ahora se escucha un fuerte goteo en el techo de la casa...!
Pasan los minutos...
¡En este momento está cayendo un aguacero torrencial...!
Grandes goterones caen del cielo plomizo...
Hay mucha agua en las calles...
Los árboles de la plaza se agitan...
Movidos por el viento de la tarde...
¡Todo es agua..., viento..., lluvia..., y oscurana...!
Han pasado unos quince minutos...
La intensidad del aguacero no parece ceder...
¡Hoy habrá inundaciones...!, eso pienso...
Me voy hacia la mesa de la cocina...
Me sirvo un delicioso café negro..., caliente..., de buen olor...
El vapor de la bebida surge y parece quedar suspendido...
Suspendido en el ambiente silencioso de esta tarde de lluvia...
¡Su aroma es exquisito..., su sabor es delicioso...!

Bernal

Octubre, 2023.

Como todas las mañanas.

Hoy es martes..., día del mes de octubre...
Son como las seis de la mañana...
Todo está silencioso y quieto...
Me levanto de la cama..., siento frío...
Luego me dirijo a la cocina..., a desayunar...
Ya la mesa está servida...
A esta hora..., nada mejor que una taza de café caliente...
Con un buen pedazo de pan con queso Turrialba...
Pero en esta mañana fría tenemos visita...
Hoy llegaron como cincuenta palomas de castilla...
Están paradas en el techo de la casa...
Y en los alambres de la electricidad que cruzan la calle...
Mi esposa les está dando de comer...
Algo así como un kilo de arroz con maíz blanco...
Bajan todas a devorar los pequeños granos...
Son muchas palomas...
Hambrientas..., listas para su comida matutina...
Una vez que han comido levantan el vuelo...
Y se van todas juntas...
¡Quién sabe hacia dónde irán...!
¡Tal vez hacia otro sitio en que también les den de comer...!
Luego yo me meto al baño...
El agua está fresca..., agradable...
¡Me siento bien...!
Hoy es martes..., día del mes de octubre...

Bernal

Octubre, 2023.

Lluvia en la tarde.

Típica tarde de octubre..., cielo encapotado...
Sin ser un día empurrado...
Hoy no ha sido un día luminoso...
No ha hecho mucho sol...
Temprano..., por ahí de la una y media...
Empezó a llover..., no muy fuerte..., pero sí tupido y constante...
En esta tarde se siente un poco de frío...
Hay agua por todo lado...
Todo está mojado..., húmedo..., brillante...
Ahora son como las tres..., y sigue lloviendo...
Es una lluvia pertinaz..., persistente..., terca...
La lluvia continúa..., el aguacero no cede...
Acá donde escribo todo está silencioso...
Sólo se escucha el golpeteo de las gotas en el techo...
Y oigo claramente el agua deslizarse por las latas de zinc...
Estoy esperando a que escampe un poco...
Para irme caminando hacia la soda de mi esposa...
Pero no..., ¡sigue lloviendo...!
Por ratos me parece que la lluvia arrecia...
Pero inmediatamente veo que ha disminuido otra vez...
Precisamente en este momento...
La lluvia cae un poco más fuerte...
Me quedo mirando por la ventana...
Todo está en silencio...
Y sigue lloviendo...

Bernal

Octubre, 2023.

Ha llovido toda la tarde.

Hoy por la tarde..., no ha querido dejar de llover...
Todo el día ha estado encapotado...
Con muy poco sol..., poca luz...
No tenemos el brillo radiante de otras veces...
El cielo ha estado grisáceo..., es el mes de octubre...
Por ahí de las doce empezó la lluvia...
Ahora son como las cuatro...
Por ratos llueve intensamente...
A veces es algo así como una llovizna fuerte...
¡Pero no deja de llover...!
Cada quien en la calle anda con su paraguas...
Escampano en los negocios cuando la lluvia arrecia...
Para luego seguir caminando rápido cuando la lluvia cede...
Y así hasta llegar a sus casas...
¡Sin duda llegarán con los zapatos mojados...!
¡Y los ruedos de los pantalones empapados hasta la rodilla...!
Entonces llegarán a cambiarse...
Y a ponerse ropa seca...
Al menos los zapatos..., las medias..., y el pantalón...
Y muy probablemente a tomarse una taza de café caliente...
Sí..., mi hermano...
Hoy por la tarde no ha querido dejar de llover...
Es un día para quedarse en la casa...
Y salir a la calle..., ¡por la pura necesidad...!
Hoy es mejor quedarse guardado en la calidez del hogar...

Bernal

Octubre, 2023.

Noche fría.

Está finalizando el mes de octubre...
Aunque aún quedan unos cuatro o cinco días...
Hoy llovió toda la tarde...
Por ratos dejaba de llover...
Pero seguía cayendo un pelo de gato...
Ahora ya son como las nueve...
Es una noche fría y silenciosa...
Sólo se oyen las pequeñas gotas de la garúa...
Cayendo en las láminas de zinc del techo...
Tengo las manos frías...
Entonces me percato...
¡Ya empiezan los fríos de fin de año...!
Estoy escribiendo en esta noche negra...
La luz amarilla de la habitación está encendida...
El silencio es casi total...
El ambiente parece esculpido en agua solidificada...
Algunos sonidos apenas perceptibles...
Quedan suspendidos en la atmósfera de la habitación...
Los escucho con cuidado...
Son carros que pasan a lo lejos...
Luego todo queda calmado otra vez...
Callado..., inmóvil..., petrificado...
Ahora el cielo estará cargado de nubes...
No sopla la típica brisa nocturna...
Esta es una linda noche fría..., negra..., y silenciosa...

Bernal

Octubre, 2023.

Madrugada silenciosa.

¿Qué hora será...?, ¡no tengo idea...!
¡Serán tal vez las tres de la mañana...!
Pienso esto por el ambiente helado que hace...
Todo está muy oscuro...
Hace mucho frío...
Las cosas se ven de color negro...
Me endezco un poco para ver el reloj...
¡Pero no...!, ¡son las cuatro y media...!
Me pongo a escuchar el silencio de la madrugada...
Todo está quieto..., en calma..., inmóvil...
No se escucha nada...
La oscura madrugada ahora se ve de color negro profundo...
El silencio es total..., todo es frío..., quietud..., calma...
Escucho sólo un avión cuando pasa...
Me parece que se va acercando al aeropuerto...
Luego el ruido se va atenuando con la distancia...
Poco a poco..., hasta que ya no se escucha...
Todo queda callado otra vez...
Un perro ladra..., a lo lejos..., en la distancia...
Otro perro le contesta...
¿Qué estarán diciéndose...?
¿Tal vez un saludo de buenos días...?
¿O estarán enojados..., cada uno en su territorio...?
¡Ya no los escuché más...!
Entonces todo queda en silencio otra vez...

Bernal

Noviembre, 2023.

A la hora de almuerzo.

Estamos en el año 1965...
Tengo quince años de edad...
Estoy en tercer año en el Liceo de Costa Rica...
Tercera semana del mes de noviembre..., ya tengo ganado el año...
En estos días me dieron las notas de los últimos exámenes...
En todas las materias me fue muy bien...
Cuando termine el mes saldremos a vacaciones...
Ahora son como las once y treinta de la mañana...
Acabo de llegar a mi casa...
Ya mi mamá nos tiene listo el almuerzo...
Ya estamos todos juntos en la casa...
La mesa bendita está servida...
Pescado frito empanizado...
Arroz con frijoles negros...
Ensalada de repollo con rebanadas de tomate...
Un pedazo de plátano maduro hervido..., y un vaso de leche...
Nos comemos aquellos manjares..., todos quedamos satisfechos...
Durante ese rato..., no llegaron clientes a la pulpería de mi mamá...
Ninguno de nosotros tuvo que levantarse a atender...
Pulpería La Milochita...
Almuerzo delicioso..., exquisito..., apetitoso..., sagrado...
Entonces terminamos y nos levantamos...
Yo cojo mi manilla..., me pongo una gorra..., y me voy para el estadio...
Parque de Béisbol Antonio Escarré...
Voy a entrenar un poco..., antes de irme otra vez para el Liceo...

Bernal

Noviembre, 2023.

Incendio en la unidad cuatro.

Por allá de junio de 1973..., Planta San Antonio...
Si mal no recuerdo..., estamos en pleno racionamiento...
Trabajamos tratando de echar a andar la unidad cuatro...
El intento de arranque falla..., son como las cinco de la tarde...
Pérdida de flama o problema en el detector..., eso dice el control...
Luego del intento fallido..., todo parece normal...
Pero hay un fuerte olor a combustible quemado...
¡No sabemos qué está pasando...!
¡Cerca de la máquina se siente un gran calor...!
Acá estamos todos...
El ingeniero mecánico Víctor Lizano Solano...
El jefe de la planta Saúl Zamora Cruz...
Lawton Test..., el ingeniero montador de la casa Twombly Inc...
Los operadores y sus auxiliares..., el personal de mantenimiento...
¡Todos estamos alarmados..., algo está pasando...!
¡Fuego en la turbina..., grita el operador de turno...!
¡Hay fuego en el escape de la máquina...!, sigue gritando...
Todos corremos hacia donde se supone que está el fuego...
Lawton Test..., con un mazo de hierro..., abre la escotilla del escape...
Sale una gran bocanada de aire calientísimo...
El mecánico..., Francisco El Macho Rodríguez..., toma una de las mangueras...
Algunos piden que los empapen con agua..., toman una manguera...
Y entran al escape que arde..., ¡falló la válvula de falso arranque...!
La actividad es frenética..., todos estamos ayudando..., todos tenemos miedo...
Finalmente..., el fuego es controlado..., no hay daños mayores...

Bernal

Noviembre, 2023.

El almuerzo de hoy.

El día de hoy está encapotado...
De hecho..., ha estado lloviznando desde temprano...
Ahora son como las tres y media de la tarde...
Y sigue lloviendo..., lluvia suave..., pero tupida...
Yo incluso..., siento un poco de frío...
A la hora de almuerzo de hoy...
Como a las doce y media...
Me senté a la mesa con buen apetito...
Tres o cuatro tortas de carne molida...
Una porción de picadillo de ayote tierno...
Una taza de frijol negro...
Un tostel dulce como postre...
Un arrollado relleno de dulce de leche para ser exactos...
Y un vaso de agua fresca...
Delicioso..., saludable..., llenador...
Luego hice una siesta de cuarenta y cinco minutos...
De los cuales dormí como media hora...
Y me fui para la soda a acompañar a mi esposa...
No comí mucho..., apenas lo suficiente para quedar lleno...
Ahora me he sentado a escribir un poco...
Y pensé en describir un delicioso almuerzo en casa...
Ya son como las cuatro..., y sigue lloviendo...
Aunque no mucho..., siento algo de frío...
Esto mi hermano...
Fue mi almuerzo el día de hoy...

Bernal

Noviembre, 2023.

En la madrugada estuvo lloviendo.

Hoy sábado..., mi amigo..., en la madrugada estuvo lloviendo...
Serían tal vez las cuatro de la mañana...
Todo estaba oscuro..., silencioso..., y frío...
Cuando oí las gotas de la lluvia...
Caían en las láminas de zinc del techo de la casa...
Me acurruqué bien en mi cama...
Envuelto en la tibia cobija...
Y me volví a quedar dormido...
¡Qué agradable pasar la madrugada así...!
En la tibieza del lecho..., en el silencio..., en el frío...
Luego de un rato..., una hora tal vez...
Llegó el bonito amanecer...
Por las ventanas empezó a entrar la luz del día...
La luz..., primero era grisácea..., luego azul...
Entonces se tornó celeste oscuro...
Para finalmente ser celeste claro...
Así terminó de amanecer...
Ya no se oían las gotas en las láminas del techo...
¡Ya había dejado de llover...!
Ahora escribo sentado en mi escritorio...
Hace un rato desayuné...
¡Linda mañana..., lindo amanecer..., lindo día...!
Un poco encapotado..., pero tal vez...
Pronto salga el sol radiante de todos los días...
Hoy sábado..., mi amigo..., en la madrugada estuvo lloviendo...

Bernal

Noviembre, 2023.

Transición invierno verano.

Estamos en la cuarta semana del mes de noviembre...
Y estos días ha llovido bastante...
Incluso ha habido inundaciones en algunas partes...
Pero pronto el clima cambiará...
He visto en los noticieros que pronto se irá el invierno...
Para dar paso a los meses de verano...
Según las noticias..., habrá una transición...
Una transición invierno verano...
Las lluvias van a aminorar...
Entiendo que habrá menos aguaceros fuertes...
Para dar paso un clima más benevolente...
Empezarán a soplar los vientos de fin de año...
La temperatura ambiente bajará...
Y vendrán días fríos...
Aunque dice el meteorológico que...
Si se diera el pronóstico que ellos han hecho...
Los meses de noviembre y diciembre, de este año, no serán fríos...
Sino que serán un poco cálidos..., con poco viento...
Pero..., de momento..., recién pasada la mitad del mes...
Hoy..., al menos..., está cayendo una silampa fría y persistente...
Es una lluvia suavcita..., pero que moja bastante...
¡Hay que salir..., como siempre..., con paraguas...!
¡Pero pronto vendrán las noches frías de final de año...!
¡Y con ellas vendrá la navidad...!
¡Y todo será muy bonito y alegre...!

Bernal

Noviembre, 2023.

Noche de luna llena.

Cuarta semana de noviembre...
Ya está llegando el final del año...
En unas tres semanas llegará la navidad...
Hace poco anocheció..., ahora ya todo está en silencio...
El sol se escondió ya hace un buen rato...
Ya cayó la noche..., noche negra..., oscura..., y fría...
Hoy no está lloviendo..., aunque todo está fresco...
Ahora son como las siete...
De pronto..., allá por el este..., encima de la cordillera...
Ha salido una luna inmensa...
Luna amarilla..., entre las pocas nubes de esta hora...
Lo alumbraba todo de color blanco...
Estamos cerrando el negocio de mi esposa...
Al poco rato llegamos a nuestra casa...
Cenamos en el silencio de este ambiente de fin de año...
Una candela nos alumbraba...
Está encendida en el centro de la mesa...
Luego nos vamos a acostar...
Desde el pasillo veo un espectáculo lindísimo...
La luz plateada de la luna entra por la ventana...
Por la ventana del cuarto de nuestro hijo Alejandro...
Lo alumbraba todo de color blanco..., todo está lleno de luz...
Allá por el este..., encima de la cordillera...
Ha salido una luna inmensa...
Les deseamos a todos una feliz noche...

Bernal

Noviembre, 2023.

Cerro Dantas.

Hoy es domingo..., tercer día del mes de diciembre...
Ya se respira el aire de los días de fin de año...
Hay mucha actividad y bullicio en la ciudad...
Todos andan apurados..., de un lado para otro...
 En la mañana hizo mucho sol...
Ahora luce encapotado..., sopla una brisa fría...
 Yo estoy sentado en la soda...
En mi lugar habitual..., viendo hacia afuera por la puerta principal...
 Son como las tres de la tarde...
 Allá a lo lejos..., sobre el techo de las casas...
 Se ve la cordillera imponente..., lindísima...
 Se observan las montañas verdes...
 Se recortan..., nítidas..., contra el azul del cielo...
Uno de esos cerros..., no sé exactamente cuál será...
 Es el Cerro Dantas...
Ayer sábado caminó por ahí..., mi hijo Evelio...
Iba acompañado por Don William..., su buen amigo caminante...
Ambos son aventureros..., andantes..., exploradores...
Imagino el camino empedrado..., seco porque no ha llovido...
 Silencioso..., bordeado de grandes árboles...
 Estos parajes son el hogar de la danta...
 Tal vez del cerdo de monte..., y del quetzal...
 Pero para Evelio..., es el hogar de la aventura...
Del bosque tupido..., de la guatusa..., del pájaro carpintero...
Los imagino a los dos caminando..., por el camino empedrado...

Bernal

Diciembre, 2023.

Empezó diciembre.

Ya hoy es miércoles seis de diciembre...
El clima está ventoso..., soleado..., y fresco...
Ya llegaron las bajas temperaturas de fin de año...
Hay gran cantidad de carros circulando...
El tránsito está muy denso y agitado...
 El comercio está muy activo...
 Hay mucha gente en las calles...
Unos van..., otros vienen..., de aquí para allá...
La actividad comercial es estimulada por la entrega de los aguinaldos...
Las personas cuentan con bastante dinero para gastar...
 El boulevard de la avenida central...
 Presenta una actividad muy grande...
Las tiendas atraen a los clientes con música y animadores...
Miles de personas andan haciendo sus compras...
 En algunos negocios hay fila para entrar...
 Esperan pacientemente a que les llegue su turno...
Otros..., impacientes..., no esperan..., se retiran antes de ingresar...
 Todos andan de prisa...
 Se mueven rápido entre la muchedumbre...
 Como si los artículos se fueran a terminar...
Muchos tienen temor de que los vayan a asaltar...
Dicen las noticias que hay bastantes delincuentes en las calles...
Las mujeres andan su cartera bien abrazada...
Ya hoy es miércoles seis de diciembre...
 Hay mucha gente en las calles...

Bernal

Diciembre, 2023.

El primer tamal del año.

Hoy..., sábado nueve de diciembre...
Día típico de la época cercana a la navidad...
Fresco..., claro..., un poco ventoso..., soleado...
Hay mucha actividad en las calles...
La gente anda como agitada...
Rápido..., de un lado para otro...
Yo estoy sentado en mi sitio habitual en la soda...
Son como las dos y media de la tarde...
Mi esposa sirve dos tazas de café caliente...
Negro..., el de ella..., con leche..., el mío...
Con azúcar el de ella..., sin azúcar el mío...
Inmediatamente después sirve dos tamales...
Los trae bien calientes...
Abrimos las hojas de plátano..., poco a poco...
Hasta descubrir la masa deliciosa...
Les pusieron zanahoria..., vainicas..., arroz...
Chile dulce..., papa..., y un trozo pequeño de carne de cerdo...
Estos tamales tienen muy poca grasa...
Los comemos con un muy buen apetito...
Rápidamente quedan sólo las hojas de plátano...
Es nuestro primer tamal del año...
Hace días que estábamos esperando esta ocasión...
Tamales deliciosos..., nos traen la navidad..., el olor a ciprés..., los villancicos...
Y el tiempo mágico..., maravilloso..., del fin de año...
¡Hoy sábado nueve de diciembre..., nos comimos el primer tamal del año...!

Bernal

Diciembre, 2023.

Sonidos en el bosque.

El bosque en el Cerro Chompipe es color verde claro...
Verde claro..., bajo la luz del sol durante el día...
Al ser las cuatro y media de la tarde...
Se vuelve de un color verde oscuro...
En esta época del año no está lloviendo...
Por eso todo está seco...
Evelio y William van caminando por el camino pedregoso...
A ambos lados está el bosque infinito...
Este es el hogar de los animales silvestres...
Retumba en el silencio el ruido de los pasos de la danta...
Es su caminar parsimonioso lo que se escucha desde lejos...
De pronto se detiene..., está esperando a su cría...
Reanuda su andar..., el ruido de sus pasos se pierde en el silencio...
La presencia de los caminantes alarma al pájaro carpintero...
Empieza a cantar en lo alto de un árbol seco...
Su canto se desplaza entre los árboles del bosque...
Los dos caminantes continúan su camino...
Ha llegado la tarde..., serán como las cinco...
El enigmático canto del búho lo llena todo a esta hora...
Debe de andar buscando alguna presa...
¡Probablemente tendrá hambre...!
De pronto esta ave rapaz emprende el vuelo...
Despacio..., silenciosamente..., sólo se escucha el batir de sus alas...
Primero despacio..., luego adquiere gran velocidad..., y vuelve el silencio...
¡Estos son..., mi hermano..., sonidos en el bosque...!

Bernal

Diciembre, 2023.

El búho.

Ya llegaron las cinco y media de la tarde...
Como estamos en diciembre..., ya empezó a anochecer...
No hace mucho frío..., pero es una tarde fresca...
Miro hacia arriba..., hacia la copa de los árboles...
Y ya sus cumbres se ven oscuras...
Las ramas se mueven llevadas por las corrientes de aire...
Sopla una suave brisa acá en el cafetal...
De aquí no lo veo..., pero allá a lo lejos..., hacia abajo..., debe estar el valle...
Estoy en esto cuando..., sigilosamente..., llega un gran búho...
Sin hacer ningún ruido ha llegado planeando...
¡Quién sabe de dónde vendrá...!
Llega y se para en una de las ramas de un árbol frondoso...
Desde aquí lo veo claramente...
Su figura oscura se recorta nítida..., y con claridad...
Contra el color oscuro de las hojas del árbol...
Yo me quedo mirándolo..., se ve bonito...
Parece balancearse de un lado para el otro...
Y entonces empieza a cantar..., ¡Buhh...!, ¡Buhh...!, ¡Buhh...!
Luego calla y todo queda en silencio otra vez...
Sigue balanceándose de un lado para el otro...
Me quedo quieto para no asustarlo...
Pero..., pese a eso..., emprende el vuelo...
Así como llegó..., sigilosamente..., sin hacer ningún ruido...
Lo veo alejarse entre los árboles del cafetal...
Y al poco tiempo..., a lo lejos..., escucho su canto..., ¡Buhh...!, ¡Buhh...!, ¡Buhh!

Bernal

Diciembre, 2023.

Noche de navidad.

Hoy es veinticuatro de diciembre...
Noche de navidad...
El ambiente está fresco y oscuro...
No está soplando brisa..., hace un poco de frío...
En este momento son como las nueve de la noche...
Estamos en nuestra casa...
Hace poco rato que llegamos de misa del gallo...
De camino a nuestra casa..., desde la iglesia...
Se notaba un buen movimiento de personas en las calles...
¡Y cómo no..., si es la noche del veinticuatro de diciembre...!
Acá en la casa..., la mesa ya está puesta...
Delicioso arroz con atún..., frijoles molidos..., papas fritas...
Eso lo comeremos con un buen vino blanco...
Y una linda candela encendida en el centro de la mesa...
Representa la luz que nos ilumina a todos...
La luz que nos guía en la noche oscura...
Ella ilumina el camino que debemos seguir...
Ya nos vamos a sentar a cenar...
Mi esposa reza una oración de acción de gracias por los alimentos...
Es un momento muy bonito...
Todo está en silencio..., en calma..., quieto..., tranquilo...
Afuera se escucha la gente hablando...
En algunas casas suena música..., hay fiesta...
El cielo negro está despejado..., brillan algunas estrellas...
¡Ya llegó la noche de navidad...!

Bernal

Diciembre, 2023.

Cordillera, cielo y sol.

¡Está finalizando el año...!
Ya hoy es jueves veintiocho de diciembre...
El Instituto Meteorológico Nacional...
Ha pronosticado la llegada de un frente frío para hoy jueves...
No sé si este frente frío trae agua o si es seco...
Imagino que habrá viento y frío en el valle...
De momento..., el día está claro..., y caluroso...
El cielo está despejado..., muy azul...
En lo alto brilla el sol amarillo...
Como una rueda inmensa llena de fuego y de luz...
A lo lejos puedo ver la cordillera...
Y sus imponentes montañas..., impresionantes..., majestuosas...
De color celeste oscuro...
Algunas nubes blancas motean este ambiente azulado...
El viento parece llevarlas del este al oeste del valle...
Se desplazan siguiendo una trayectoria paralela...
Paralela a la cordillera inmensa...
Allá a lo lejos las veo moverse lentamente...
Espacio..., en silencio..., tomando formas diversas...
Pienso que hoy por la tarde estará oscuro...
Oscuro y fresco en el lado oeste del valle verde...
Ahora las nubes han ocultado una parte de la cordillera...
El cielo se ha encapotado un poco...
¡Pero el día está bonito...!
¡Está finalizando el año...!

Bernal

Diciembre, 2023.

El sitio donde escribo.

Estoy en mi casa..., escribiendo...
Afuera reina la calma...
Nada parece moverse..., todo está quieto...
No está soplando viento...
Ni siquiera la brisa suave de estos días...
La habitación donde escribo está en silencio...
Todo limpio..., ordenado..., sin polvo...
Cada cosa en su lugar...
Nada perturba la calma de este momento...
La claridad entra por todo lado...
Por las ventanas..., y por la puerta...
La habitación se nota impecable...
Bien iluminada..., y fresca...
En este momento me encuentro solo...
No hay nadie más en la casa...
Sólo se escuchan los ruidos de la calle...
Carros..., motos..., alarmas..., sirenas...
A veces..., por instantes..., todo es silencio...
Entonces..., la tranquilidad del momento lo invade todo...
Es un ambiente muy bonito..., calmado...
Me quedo escuchando el silencio...
Las cortinas de las ventanas no se mueven...
No hace calor..., el ambiente es fresco...
¡Estoy escribiendo lo que percibo...!
¡Es bonito..., todo está en silencio...!

Bernal

Enero, 2024.



Milochita

POEMAS

BERNAL DELGADO CASTRO

Domingo por la tarde en San José.

Primeros días de enero..., año 2024...
Acabo de tomar una taza de café con leche...
Y la mitad de una pupusa de la panadería...
La taza de café la tomé sin azúcar...
Ahora salgo a caminar un poco por el centro de la ciudad...
De hecho..., iré desde la Plaza González Víquez...
Hasta la Parroquia de La Soledad...
Pasando para esto por casi todo el boulevard...
El boulevard del Barrio Chino...
Antes de ingresar a ese así llamado barrio...
Paso por un salón de baile...
Ahora..., a las tres y media de la tarde...
La música estridente lo llena todo...
Y la voz de un cantante interpreta una canción muy triste...
No puedo ver hacia adentro del salón...
Pero por la algarabía..., yo diría que hay mucha gente dentro...
Luego..., a la entrada del boulevard observo un gran basurero...
Algunos indigentes están rompiendo las bolsas de la basura...
Más adelante..., el boulevard está muy concurrido...
Gente joven..., grupos de turistas..., parejas tomadas de la mano...
Así continué caminando..., por ese sitio atestado de gente...
Hasta llegar a la Parroquia de La Soledad...
Ahora estoy al frente de una imagen religiosa muy bonita...
Nuestra Señora de los Cielos...
Entonces rezo una oración..., y emprendo el regreso a mi casa...

Bernal

Enero, 2024.

Haciendo fila en la clínica.

En este momento son las cuatro y cuarenta y cinco...
Ocho de enero..., estoy haciendo fila acá..., es de madrugada...
Clínica Carlos Durán Cartín...
Caja Costarricense del Seguro Social...
A esta hora todo está muy oscuro...
Sopla brisa y hace mucho frío...
Me coloco en la fila de los adultos mayores...
A esta hora..., todavía no hay mucha gente...
Dos mujeres conversan animadamente...
Critican a la Caja..., las filas..., al gobierno...
A sus esposos..., al sistema..., al país...
¡Lo curioso es que no paran de hablar...!
Pronto empieza a amanecer..., ahora todo está azul oscuro...
Hay un poco más de gente en las filas...
Las personas van llegando poco a poco...
Cada vez más pacientes van arribando...
Casi todos llegan a pie..., caminando..., de prisa...
Y la madrugada va aclarando cada vez más..., ¡ahora ya aclaró...!
Todo está iluminado por el sol que recién ha salido...
Entonces dan las seis..., los guardas abren las puertas...
Y..., en forma ordenada..., todos vamos entrando...
Llego al sitio en que me darán la cita con el doctor...
Ésta será a las siete de la mañana..., sección B...
Consultorio 17..., con la doctora Granados...
¡La madrugada de hoy valió la pena...!

Bernal

Enero, 2024.



Todo está en silencio.

Domingo..., mes de enero..., año 2024...
Estamos empezando el año...
Ya pasaron el bullicio..., y la actividad de fin de año...
Imagino que mucha gente estará cansada...
Tantos días haciendo compras...
Yendo de arriba abajo..., en la ciudad atestada de personas...
Ahora..., ya en enero..., la población estará descansando...
El día de hoy amaneció una mañana soleada y clara...
No hace calor..., el ambiente está fresco...
Ahora serán talvez las siete de la mañana...
No se oye un solo ruido...
En este momento hay una completa quietud...
Es muy bonito así...
Todo en silencio..., en calma..., tranquilo...
Ni siquiera se oyen los pajarillos cantando...
Los árboles que hay en la plaza frente a mi casa...
Están inmóviles..., sus ramas están sin movimiento...
Como no está soplando brisa...
Nada mueve sus ramas ni sus hojas...
De pronto empieza a cantar una paloma coliblanca...
Luego deja de hacerlo...
Todo queda en silencio otra vez...
Me dispongo a desayunar...
Tortillas con queso Turrialba...
Y café caliente..., con leche..., y sin azúcar...

Bernal

Enero, 2024.

A las seis de la tarde.

En este momento estoy sentado en la soda...
Desde acá puedo ver las frías cumbres de la cordillera...
Allá están..., inmutables..., majestuosas..., impresionantes...
Se ven claramente enmarcadas...
Enmarcadas por las nubes blancas de la tarde...
Es principios del mes de enero...
Ahora ya son como las seis...
Ya está atardeciendo en el valle verde...
Sigo mirando las cumbres de la cordillera...
El paisaje ha cambiado..., está un poco menos luminoso...
En este momento el cielo se ha coloreado de azul oscuro...
Aún así las cumbres se ven bien definidas...
Las nubes blancas continúan adornando esta vista única...
El sol ha empezado a ocultarse por el oeste...
El valle va perdiendo su brillo verdoso...
El viento arrastra las nubes hacia el poniente...
Mientras tanto..., la figura impresionante de las montañas...
La belleza única de las formaciones nubosas...
La luz declinante del sol que se oculta...
El azul oscuro del cielo en este atardecer...
El ambiente frío..., allá en las cumbres...
Todo esto me hace imaginar un poema...
Un poema bonito que en este momento estoy escribiendo...
Ahora ya todo está oscuro..., ya cayó la noche...
Ya pronto me iré a casa...

Bernal

Enero, 2024.

El gato rojo.

Mediados del mes de enero...
Son poco más de las ocho de la mañana...
Estoy en Moravia..., cantón al este de la ciudad de San José...
He venido a consulta con mi dentista...
La doctora Elena Cañas Barahona...
Sentado en el consultorio..., pienso...
Desde acá puedo ver el lindo jardín...
Con muchas plantas verdes..., y una fila de bambúes...
En medio del jardín..., entre las matas que lo adornan...
Alguien puso un bonito gato rojo...
Desde ahí me mira..., tranquilo..., sereno...
Alguien lo hizo un día...
Con restos de chatarra descartada en algún taller mecánico...
Un poco más grande que un gato de tamaño natural...
Y finalmente..., lo pintó de color rojo vivo...
La verdad sea dicha...
El gato metálico quedó muy bonito...
En mi caso...
Cuando el trabajo de la doctora me duele un poco...
¡Pienso entonces en el gato rojo...!
Está siempre ahí..., entre las plantas...
Mirándome fijamente..., imperturbable..., calmado...
Su color rojo..., alumbrado por el sol de la mañana...
Contrasta muy bien con el verde brillante de las matas...
Lindo jardín..., lindas matas..., lindo gato rojo...

Bernal

Enero, 2024.

Papá regresando de Puntarenas.

Transcurre el año 1956..., estoy en primer grado...
Escuela Dante Alighieri...
Vivimos en Monterrey...
Cerca de Lourdes de Montes de Oca...
Unos tres kilómetros para arriba..., subiendo la cuesta...
Hoy es jueves..., día en que mi papá regresará de Puntarenas...
Son como las once y treinta de la mañana...
Recién regresé de la escuela..., estoy con mamá..., Sergito..., y Rosita...
Ahora estoy sentado en el corredor de la casa...
Hace rato que lo estoy esperando...
De pronto sale mi mamá corriendo hacia afuera...
¡Llegó su papá...!, me dice en voz alta...
Al otro lado de la plaza se ve un carro morado...
Da una vuelta completa y se estaciona frente a nuestra casa...
Luego de unos segundos mi papá se baja del vehículo...
Viste pantalón caqui..., y camisa blanca manga larga...
Descarga varias bolsas y un saco de manta...
Pronto veré que ahí trae maíz..., frijoles..., tapas de dulce...
En el saco de manta viene el arroz...
Entramos a la casa..., nos vamos todos juntos hacia la cocina...
Ahí..., mi mamá nos sirve el almuerzo...
Con un buen fresco de jugo de frutas...
Mi papá se queda conversando con nosotros...
Todos estamos muy contentos...
¡Hoy es jueves..., regresó mi papá de Puntarenas...!

Bernal

Enero, 2024.

Botes en el estero.

Estamos en pleno verano..., año 1957...
Este año cumpliré siete años de edad...
Vine con mi papá..., de vacaciones a Puntarenas..., a la casa de mis tías...
Hoy caminé hasta el almacén La Bola de Oro...
El almacén de mi papá...
Y de ahí..., me vine hasta el tramo de mi tía Hermida...
En el mercado de Puntarenas...
En este momento son como las tres de la tarde...
Está haciendo mucho sol...
Ahora estoy en lo que la gente de acá llama el muellecito...
Situado en la parte de atrás del mercado..., que da al estero...
Estoy parado viendo el paisaje...
Frente a mí..., el estero..., al otro lado del mismo..., el manglar...
Hay varios botes en movimiento...
Uno de ellos tiene desplegada una vela blanca...
Se ve muy bonito..., avanza desde el manglar hacia el muellecito...
Se ve también un gran bongo celeste...
Dos personas vienen remando..., un hombre y una mujer...
Este bongo ya arrimó al muellecito...
Pronto empezarán a descargarlo...
Un hombre viejo viene en un bote grande...
Hecho de un tronco voluminoso..., aún no lo ha pintado...
Pero se ve bonito..., viene también con mucha carga...
Todo se ve muy lindo bajo la luz del sol...
Me quedo unos minutos más..., y luego regreso al tramo de mi tía Hermida...

Bernal

Enero, 2024.

El almacén La Bola de Oro.

Este era el negocio de mi papá en Puntarenas...
Por esa época los cinco hermanos aún éramos niños...
Nosotros vivíamos en San José..., en Monterrey...
A unos tres kilómetros de Lourdes de Montes de Oca...
Trepando la cuesta...
Papá permanecía en Puntarenas..., atendiendo el negocio...
Venía a San José los jueves..., y regresaba a Puntarenas los domingos...
El local estaba situado frente al Hotel Fénix...
Y al lado de éste..., podía verse una buena porción del estero...
Había una pequeña playa cubierta de conchas de chucheca...
Y ahí venían a descargar algunos de los botes que venían del litoral...
Todo siempre se veía muy bonito...
En el almacén vendía abarrotos..., granos..., cebolla seca...
Y muchas otras cosas...
Todas típicas de un negocio que se dedicaba a comerciar de esos productos...
Ahí..., dentro del local..., todo olía muy sabroso...
A tapa de dulce..., a tabaco..., al yute de los sacos nuevos...
Yo acostumbraba sentarme en una ventana que daba al estero...
Y desde ahí veía atracar los botes..., cargados de mercancías y productos...
De ellos bajaban las personas...
Hombres..., mujeres..., y niños...
En algunos traían perros..., y cerdos negros...
A veces yo cruzaba la calle..., para verlos descargar...
Nunca olvidaré todo lo que veía en ese lugar...
Estero..., agua verde..., manglar..., botes de madera..., y cielo azul...

Bernal

Enero, 2024.

El muelle de noche.

Es 1963..., tengo trece años de edad...
Estoy en primer año en el Liceo de Costa Rica...
Fui de vacaciones a Puntarenas..., a medio año...
He estado acá unos días...
Me entretengo un poco subiendo a los árboles...
Yendo a la playa..., comiendo frutas del patio...
Visito el almacén de mi papá..., La Bola de Oro...
Voy al tramo de mi tía Hermida en el mercado...
Y por la noche me voy a caminar al paseo de los turistas...
Precisamente hoy..., me quedé en el muelle..., son como las siete...
Estoy viendo a algunas personas que están pescando...
Sacan pargos de mancha..., banderas..., palometas...
Una pequeña máquina de ferrocarril...
Acomoda los vagones en el muelle...
Unos vacíos..., otros llenos...
En este momento están atracados dos barcos...
El que puedo ver..., es de color gris...
Y..., para abajo de la línea de flotación..., es rojo...
Ambos navíos están muy bien iluminados...
En el muelle..., reina una gran actividad...
Es un ambiente ruidoso y agitado...
Cuatro marineros vienen bajando a puerto...
A media noche regresarán borrachos después de la fiesta...
Es el muelle de noche..., luz..., ruido..., actividad...
¡Es bonito estar acá...!

Bernal

Enero, 2024.

Ya van pasando los zanates.

Tarde de enero..., tarde de verano..., tarde de luz y de calor...
Por la mañana amaneció haciendo mucho frío...
A medio día hizo bastante calor...
Las horas pasaron..., la temperatura fue bajando...
Ahora..., que está cayendo el sol..., ha refrescado un poco...
Son como las cinco y treinta de la tarde...
Estoy sentado acá viendo hacia la calle...
No hay mucho movimiento..., todo está tranquilo...
De pronto los veo pasar..., son bandadas de cuatro o cinco...
Son zanates que van dormir...
Se dirigen como hacia los árboles del parque...
De Plaza González Víquez...
Al rato pasa otro grupo de esas aves...
Vuelan raudas en la misma dirección...
Van rápido..., como si se hiciera ya la noche...
A esta hora siempre pasan hacia sus sitios para dormir...
En las ramas de los árboles harán un gran alboroto...
En medio del desorden..., en medio de una gran algarabía...
Se estarán peleando los sitios para pasar la noche...
Mientras tanto..., los pájaros siguen pasando...
Pasan rápido por aquí donde yo estoy...
Ahora ya cayó la noche...
Ya..., probablemente..., pasaron todos...
En Plaza González Víquez..., todo estará calmándose...
Dentro de un rato..., todo estará en silencio...

Bernal

Enero, 2024.

Hombre y perro negro.

Es de mañana..., tal vez las siete y treinta...
Voy caminando por el centro de la ciudad...
 Sopla viento..., hace frío...
 Ya hace mucho rato que amaneció...
 Al pie de la puerta de un negocio...
Hay un hombre durmiendo..., sobre cartones...
Está envuelto en algo así como una sábana gruesa...
Es de color blanco..., con estampado de flores rojas...
 Tiene tapada hasta la cabeza...
Pero se ve claramente una larga cabellera canosa...
 Está inmóvil...
De pronto me parece que recoge las piernas...
Tiene frío..., la baja temperatura atería al hombre que dormía...
En este momento debe haber unos dieciocho grados en el ambiente...
 Se acomoda bien bajo la sábana...
 Y se vuelve a quedar inmóvil...
 Junto a él está echado un perro negro...
 Está acurrucado igual que su amo...
 Probablemente también tiene mucho frío...
Son dos grandes amigos..., de muchos años...
 El hombre y el perro negro...
 Me quedo mirando...
 Apuro el paso..., sigo mi camino...
 Debo caminar todavía un tramo más...
 Atrás quedaron ellos durmiendo en el frío de la mañana...

Bernal

Febrero, 2024.

Una copa de vino en el balcón.

Mes de febrero..., día luminoso..., pleno verano...
 Desde temprano ha hecho mucho calor...
 Ahora son como las cuatro y media de la tarde...
 Mi hijo Alejandro y yo...
Hemos decidido tomar una copa de vino en el balcón...
 En el bonito balcón que hay en nuestra casa...
 Está en alto..., orientado hacia el oeste...
 Sacamos unas sillas plegables...
 Y una pequeña mesa portátil...
 Desde acá podemos ver las montañas...
La serranía verde azulada que cierra el valle por el sur...
 Y allá a lo lejos..., por el oeste...
 Los cerros que lo cierran por ese lado...
 Con sus plantas eólicas movidas por el viento...
Frente al balcón está la plaza circular..., a modo de parque...
 Con sus lindos árboles siempre verdes...
 Ahora está soplando una brisa suave y fresca...
 Ya está empezando a caer la tarde...
Momento para servir dos copas de vino..., White Zinfandel...
Dulce y un poco frío..., de buen aroma..., delicioso sabor...
 Seguimos conversando..., de temas varios...
 Por el oeste..., las nubes se abren...
 Y por el espacio libre..., se filtra un lindo rayo de sol...
Amarillo..., o dorado..., en medio de las nubes blancas...
 ¡Qué bueno el vino...!, ¡delicioso..., y refrescante...!

Bernal

Febrero, 2024.

Al oeste la serranía.

Estoy sentado acá en el balcón de mi casa...
Tomando una copa de vino con mi hijo Alejandro...
Sacamos dos sillas plegables..., y una pequeña mesa portátil...
White Zinfandel..., vino sabroso..., dulce..., refrescante...
Allá a lo lejos..., por el oeste...
Se puede ver la serranía..., cerca de Escazú...
Como el balcón de nuestra casa está en alto...
La vista es muy bonita..., sobre todo a esta hora...
Son como las cinco de la tarde...
Los árboles que hay frente a la casa...
Apenas si se mueven..., casi no se agitan sus ramas verdes...
En este momento..., se está apagando el brillo del sol...
En la cumbre de sierra apenas se ven las plantas eólicas...
Giran y giran..., movidas por el viento...
Pronto empezará a atardecer...
La sierra se recorta nítida...
Contra el cielo luminoso de esta tarde de verano...
Ya empezó a soplar la fresca brisa de esta hora...
La conversación es amena..., entretenida...
Ahora ya son cerca de las seis...
El sabor excelente del vino..., la tarde que está cayendo...
Ya se siente el fresco del anochecer...
A lo lejos se escuchan las campanas de la iglesia...
Están llamando a misa...
Y allá por el oeste..., la sierra imponente..., lindísima...

Bernal

Febrero, 2024.

Miércoles de ceniza.

Hoy es miércoles..., miércoles de ceniza...
He venido a misa de nueve de la mañana...
Llegué temprano..., a las ocho y veinticinco...
A esa hora todavía hacía un poco de frío...
Al entrar..., el templo estaba vacío...
Nadie había llegado todavía...
Pero al ser las nueve..., ya había llegado bastante gente...
He aprendido que las personas llegan al filo de la hora...
A las nueve en punto dio inicio la ceremonia...
La ofició el Padre Ovidio Burgos Acuña...
Todo vestido de verde..., impecable..., muy elegante...
Toda la iglesia estaba fresca...
Soplaba una suave brisa..., refrescante..., tranquilizadora...
Todos nos dispusimos a participar en esta misa tan linda...
Callados..., quietos..., poniendo mucha atención...
Reinaba un respetuoso silencio en toda la nave...
Cuando llegó el momento...
El padre nos impuso la ceniza...
Una pequeña cruz negra en la frente de cada uno...
Volvimos a nuestros asientos...
Todos seguimos concentrados en lo que estábamos haciendo...
Entonces llegó el final de la eucaristía...
Todos nos fuimos a nuestras casas...
Linda misa..., lindo miércoles de ceniza...
¡Hoy se inicia la cuaresma...!

Bernal

Febrero, 2024.

Las campanas llaman a misa.

Hoy es domingo...
Domingo de verano...
He venido a misa de nueve de la mañana...
Día soleado..., caluroso..., radiante...
Es bastante temprano cuando llego a la iglesia...
Son como las ocho y media...
Todavía no hay gente dentro del templo...
Todo está silencioso..., limpio..., fresco..., agradable...
Me siento en la banca en que habitualmente oigo misa...
Me hinco y me santiguo..., luego rezo una oración...
La sacristana camina de un lado a otro...
Está preparándolo todo para la celebración...
Luego se va para el frente de la nave principal...
Y empieza a tocar las campanas...
Yo no la veo..., pero ella las hace sonar muy bonito...
Toda la iglesia se llena de su ruido..., de su música...
¡Las campanas están llamando a misa...!
En esos momentos mucha gente las debe de estar escuchando...
Los feligreses empiezan a acercarse al templo...
Algunos empiezan a entrar...
Todos respetuosos..., en silencio..., despacio...
Una señora se detiene a conversar con la sacristana...
Luego ésta se va a encender las candelas del altar...
¡Es bonito así..., las campanas llamando a misa!
¡Poco a poco..., la iglesia se va llenando de gente...!

Bernal

Febrero, 2024.

Luces en el volcán.

En este momento son como las cinco y treinta...
Tarde de febrero..., tarde de verano..., tarde de sol...
Estoy aquí parado en el frente de la soda...
A lo lejos se puede ver la cordillera...
Esa fila imponente de montañas gigantescas...
En lontananza se ve el volcán Irazú...
Ahora..., en el atardecer..., su figura se va tornando sin luz...
Hasta verse casi negra...
Contrastando con el cielo azul oscuro...
En la ladera del volcán..., de este lado...
Brillan luces de color amarillento...
Son dos puntos luminosos...
Uno más arriba..., otro más abajo...
Son como adornos que alguien puso en el costado de la montaña...
Serán tal vez las fincas lecheras del lugar...
Y esas serán las luces de los galrones de ordeño...
Tal vez puedan ser las casas de los moradores...
Probablemente serán el alumbrado público...
Llevado hasta ahí por las líneas eléctricas de distribución...
Pero en realidad se ven muy bonitas...
Parecen piedras preciosas que vienen rodando...
Ladera abajo..., desde allá arriba..., desde la cumbre...
Y que en algún momento llegarán a acá abajo...
Al valle que hay al pie de la cordillera...
Se ven lindas así..., brillando en la noche negra...

Bernal

Febrero, 2024.

A la hora de acostarnos.

En esta época vivimos en San Cayetano...
Transcurre el año 1964...
Estoy en segundo año en el Liceo de Costa Rica...
Estamos por ahí del mes de junio...
Son como las nueve de la noche...
Las calles del barrio están muy oscuras...
No hay gente afuera..., hay mucha soledad..., y mucho silencio...
En este momento estoy llegando a mi casa...
Vengo de la estación del Ferrocarril Eléctrico al Pacífico...
Estaba estudiando en el parque que hay frente a la estación...
Cuando llego mi mamá está cerrando la pulpería...
Le ayudo a asegurar las puertas del negocio...
Luego ella hace la caja...
¡Hoy fue un día muy bueno...!, me dice contenta...
Y nos vamos para adentro...
Ahora estamos todos juntos...
Mi papá..., mi mamá..., mis hermanos..., Milochita..., y yo...
Nos disponemos entonces a acostarnos...
Guardo mis cuadernos y libros..., traigo mi pijama...
¡Ya todo está listo para irnos a dormir...!
¡Nos lavamos las manos y los dientes...!
¡Buenas noches...!, grita mi mamá...
¡Hasta mañana...!, contestamos todos casi en coro...
Apagamos las luces...
¡Entonces oigo a mi mamá rezando una oración...!

Bernal

Febrero, 2024.

El golfo de noche.

En este momento son como las ocho de la noche...
Estoy con mi papá en el muelle..., en Puntarenas...
La luz amarillenta de las luminarias lo mantienen todo bien iluminado...
Estamos viendo pescar...
Hay bastantes pescadores..., están pescando con caracol de pata...
Algunos han sacado parguitos blancos...
Nos recostamos en la baranda del muelle...
Como viendo hacia la isla de San Lucas...
Frente a nosotros suben y bajan las boyas...
A ellas están amarrados los barcos mercantes...
A la derecha..., puede verse la fila de luces del Hospital San Rafael...
Y más hacia la punta..., el alumbrado del paseo de los turistas...
En lontananza..., en la negra oscuridad de la noche...
Se ven las luces de las islas del golfo...
De pronto..., pasa una lancha con la luz encendida...
Aunque está lejos..., se oye claramente el ruido de su motor...
Se viene guiando con las luces que brillan en el golfo...
Al llegar a la punta..., vira hacia la derecha...
Y su luz desaparece cubierta por los grandes almendros...
Los grandes almendros que alguien sembró por ahí...
Hace ya muchos años...
¡Vamos ya Bernalito...!, me dice mi papá...
Me pone la mano sobre el hombro...
Y emprendemos el camino a la casa de mis tías...
Atrás queda el muelle..., con sus ruidos..., sus luces..., y sus barcos...

Bernal

Febrero, 2024.

San Cayetano anocheciendo.

Ahora son como las cinco y media...
Es una tarde bonita..., ventosa..., y fresca...
Estoy ocupado atendiendo la pulpería La Milochita...
Esa es la pulpería de mi mamá..., en el barrio San Cayetano...
A esta hora llegan pocos clientes...
Yo aprovecho para estudiar mis apuntes de ese día...
Tomados en el Liceo de Costa Rica...
Mi mamá está adentro de la casa...
Preparando la comida de la tarde...
Me llega el agradable aroma de los alimentos...
Carne frita..., con cebolla..., y plátano maduro...
Yo sigo estudiando los apuntes de mi cuaderno...
Que tengo abierto en el mostrador del negocio...
Los minutos han pasado...
Ya son como las seis de la tarde...
Está oscuro..., ya llega la noche...
Al poco rato llega el Chino Así..., mi amigo del barrio...
Viene a conversar un rato conmigo...
Habla de las cosas que ocurrieron durante el día...
Luego llegan Luis Paulino y Evelio..., ya estamos todos en la casa...
¡Mi mamá nos llama a cenar...!, ¡nos sentamos a la mesa...!
¡Lindo momento..., cena deliciosa...!
Ya es de noche..., serán como las siete y media...
Nos quedamos conversando animadamente...
¡A las nueve..., cerraremos la pulpería..., y todos nos iremos a dormir...!

Bernal

Febrero, 2024.

Ya han florecido los nazarenos.

¡Mes de febrero..., mes luminoso..., mes caluroso...!
¡Pleno verano...!
Hoy salí a caminar por mi ciudad..., San José de Costa Rica...
Era temprano..., por la mañana..., eran tal vez las ocho...
Estamos más o menos a un mes de la Semana Santa...
Al pasar por la Ciudadela Calderón Muñoz...
Pude ver tres o cuatro nazarenos...
Árboles altos..., verdes en verano...
Estaban floridos...
De lejos se veían de color morado claro...
Lindísimos..., llenos de vida..., de alegría...
Adornaban las vías calientes por el sol..., lo cubrían todo de color...
Llenaban de belleza las calles y los alrededores...
Igual me ocurrió cuando pasé por la Plaza González Víquez...
Ahí también..., vi varios nazarenos floreados...
La acera y el zacate del parque estaban llenos de florecillas...
Que habían caído de los árboles...
Todo el suelo se veía del color de las flores...
El ambiente olía a su aroma...
¡Pronto llegará la Semana Santa...!, eso pensé...
Todo tan bonito...
Mi ciudad está vestida de flores de color morado claro...
Hay muchas flores en los árboles y en el suelo...
¡Ya han florecido los nazarenos...!
¡Todo está lleno de luz..., de belleza..., de color...!

Bernal

Febrero, 2024.



The background of the entire page is a deep, dark red color. It features a subtle, artistic pattern of red roses and their leaves, which are slightly out of focus and blend into the background. The roses are scattered across the page, with some appearing more prominent than others.

Milochita

POEMAS

BERNAL DELGADO CASTRO